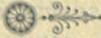
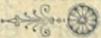


BOLETIN SALESIANO

Redacción y Administración 

 Via Cottolengo, 32 — Turin-Italia.

AÑO XIX — N. 7 — *Publicación mensual* — JULIO de 1904

SUMARIO: Nuestro programa	141	Gracias de María Auxiliadora	158
Congreso de Música Sagrada	145	Crónica Salesiana	161
El Representante del Sucesor de Don Bosco en		Bibliografía	167
América	150	Necrología: Excmo. Fr. Tomás Cámara y Castro —	
Página íntima	153	Muy Iltre. Sr. D. Domingo Trinidad Romero	168
De nuestras Misiones: Matto Grosso (Brasil)	154		

NUESTRO PROGRAMA

EL Vicario de Jesucristo nos lo ha trazado: *Restaurar todas las cosas en Cristo*. Ha hablado el infalible, el inspirado Pastor de las almas y nos ha marcado el camino; nuestro deber de hijos sumisos es seguir por él, seguros de que vamos en posesión de la verdad, apoyados en lo cierto y que alcanzaremos el objeto de nuestras esperanzas. Pero el Supremo Legislador de la Iglesia nos da también los medios para realizar este programa, y nos los expone en un pasaje de su primera magistral Encíclica. Helo aquí:

« Sabemos que Dios *encomendó á cada cual el cuidado de su prójimo* (Eccli. xvii, 12). No son, pues, solamente los sacerdotes, sino también los fieles todos sin excepción, los que deben

tomarse á pechos los intereses de Dios y de las almas; se entiende que no ya á propio arbitrio y por cuenta propia, sino bajo la dirección y obediencia de los Obispos; ya que el presidir, enseñar y gobernar á nadie es concedido en la Iglesia, sino á vosotros (los Prelados), *á quienes el Espíritu Santo puso á regir la Iglesia de Dios* (Act. xx, 28). Nuestros Predecesores, desde antiguo, aprobaron y bendijeron á los católicos que, con diferentes objetos, pero siempre con miras religiosas, se unen entre sí en sociedad. Nós tampoco dudamos en tributar Nuestras alabanzas á tan excelente institución, y deseamos ardientemente que se propague y florezca en ciudades y aldeas. Pero queremos que semejantes asociaciones tiendan ante todo y en modo principal á que la vida cristiana

se mantenga constantemente en los que á ellas se alistan.

« Poco en verdad importa que se discutan con sutileza muchas cuestiones, que se hable con facundia de derechos y deberes, si todo ésto no va unido á la práctica. Los tiempos que corren exigen acción; pero una acción que toda consista en observar con fidelidad y en tereza las leyes divinas y las prescripciones de la Iglesia, en la profesión franca y abierta de la Religión, en el ejercicio de toda clase de obras de caridad, sin pararse en miramientos á sí mismos y á los intereses terrenales.

« Los numerosos ejemplos de tantos soldados de Cristo, servirán mucho más para despertar los ánimos y arrastrarlos, que no las palabras y las sublimes disertaciones; y sucederá fácilmente, que pisoteado el respeto humano, depuestas las prevenciones é indecisiones, muchísimos serán atraídos á Cristo haciéndose á su vez promotores de su conocimiento y de su amor, que son los únicos caminos de la verdadera y sólida felicidad. »

¿No es verdad, amados Cooperadores, que estas palabras del Sumo Pontífice contienen un resumen, un aviso y una bendición para nuestra obra? ¿No parece que Dios se las haya puesto en los labios para nosotros, sólo para nosotros? — Pero apresuremonos á recoger las enseñanzas que nos da y á aspirar el perfume que despiden; sepamos lo que nos enseña primero, para que sepamos después lo que debemos hacer.

Tres enseñanzas, ó mejor dicho, tres preceptos contienen estas palabras, gratas y autorizadas para nosotros, por que son palabras de un padre, del Sucesor de S. Pedro: Santificación propia, buen ejemplo, obras de caridad.

I. - Todas las obras buenas son efecto

de la caridad y la caridad es el amor y servicio de Dios. V tan pródigo, tan sabio ha sido el Señor al mandarnos que le amemos y le sirvamos, que al mismo tiempo que cumplimos su adorable voluntad, labramos nuestra perfección. El honor y el amor que tributamos á Dios se refleja en nuestra alma, la limpia, la embellece y la hace más perfecta y más amable. Y nunca un hombre es más acepto á los ojos de todos, que cuando se presenta con la librea de la virtud: porque el hombre para sacrificarse por otro hombre, es preciso que antes se haya sacrificado primero en el ara de Dios, en el ara de su deber de cristiano. Vuestra misión es ser los embajadores de la caridad de Dios, ser los dispensadores de consuelos, de limosnas, de oraciones, de todos los bienes, que pueden aliviar y salvar el alma de vuestros semejantes; pero la fuerza para llevar á cabo esta dichosísima misión sólo la hallaréis en la santificación del alma, porque ¿cómo daréis á los demás un bien que no poseéis vosotros? ¿como derramaréis en las llagas de vuestros hermanos el bálsamo de la caridad, si la vena del sacrificio está seca en vuestro corazón? — Sea, pues, el primer objeto de vuestros cuidados la santificación de vuestra alma. Y no os espante esta palabra, santificación, ni os forjeis ideas acerca de ella, téticas y difícilés. La santificación es el deber bien cumplido. No os figuréis que para ser santos es preciso ser tristes, reservados, casi intratables, nó; que nada hay más alegre, nada más risueño que el corazón de un santo, por que la paz de la conciencia, la resignación, la caridad, el cumplimiento del deber no tienen nada de repugnante, nada de triste. Pero aunque á veces resulte difícil y penoso,

es el deber que os impone superar estas dificultades y soportar estas penas, y el deber para los hombres de hidalguía no es nunca penoso.

II. -- Y no sólo debéis hacer en el corazón un santuario de vuestras creencias y deberes, sino que hay que mostrarse á la faz del mundo como creyentes prácticos; católicos en lo íntimo de la conciencia, católicos en el hogar, católicos en la vida privada como en la pública, católicos delante de los que os alaban como de los que ultrajan; porque la mayor vileza es presentarse con diferentes ideas que las que se tienen, parecer una cosa y ser otra; porque si la hipocresía es el más bajo, el más detestable de los pecados, el respeto humano es la más vil de las cobardías. Si teneis fe, mostradla, haced ver que sois creyentes y nunca os avergoncéis de parecer lo que sois; lo contrario es ser cobardes. ¡Ah! por desgracia es cierto que los hombres se avergüenzan de confesar á Jesucristo! Los creyentes son muchos, pero pocos los que tiene el valor de confesarlo. Y envalentanaos los descreídos con la cobardía de los buenos, se creen dueños del campo, cuando no son más que intrusos. Y es más deplorable, aún que no son las débiles mujeres las que se acobardan, son principalmente los hombres, los que se llaman fuertes, los valerosos; ellos son los que se arredran, los que temen decir que son católicos. Y ¿por qué? — Porque tienen miedo de las risas irónicas, de las palabras picantes de los indiferentes. — Nó, fuera disfraces; el partido de los neutrales y el de los indiferentes debe desaparecer, porque los neutrales y los indiferentes son hombres tan cobardes que no se deciden por ningún partido por miedo de empuñar las armas. Y el que está

persuadido de la bondad de su causa no se avergüenza, no se arredra. Y creedlo, la práctica del buen ejemplo es el mayor reproche que la virtud puede echar en cara al vicio; y la maldad ante los resplandores de la virtud, si no es bastante fuerte para humillarse, se avergonzará, y aun cuando al verla se mofe exteriormente de ella, en lo íntimo del corazón le tributa ese honor que las cosas pequeñas rinden á las cosas grandes. Y tanta es la fuerza del buen ejemplo, de la virtud manifiesta, que avasalla y hasta convierte á los malos; porque el hombre no puede engañarse á sí mismo por mucho tiempo, y al verse siempre ante los ojos el bien, generalmente, ó le acepta ó le persigue. Lo primero es una victoria de la virtud, y lo segundo es el triunfo el complemento de la victoria, es el martirio: en ambos casos la virtud sale vencedora.

Y hoy más que nunca el buen ejemplo es necesario; porque el escándalo se pasea descarado por todas partes sin encontrarse con almas fuertes que le corten el paso. Cargad, si podéis, con el santo antídoto del buen ejemplo la atmósfera emponzoñada por el hálito del mal; llenad las calles y los templos, el hogar y las sociedades con el perfume de la virtud; no dejéis el bien dormir en el fondo del corazón, y mostradlo á la luz del día y presentadlo á los ojos de los hombres, para que á sus resplandores huyan esas legiones de malvados á las tinieblas, que son su digna morada.

III. -- Y no os paréis ahí: id más adelante. Bueno es adorar á Jesucristo en lo íntimo del corazón, santo es confesarlo ante la faz de los hombres, pero el complemento de la caridad es, no sólo amarle, sino hacer que los demás le amen, y amar y servir á Cristo en

la persona de los pobres, de los desvalidos, de los desgraciados, que son sus verdaderos representantes. Y sí en vuestros corazones existe el amor, sabed que el amor no es inerte; el amor pide obras y sacrificios. Campo en que ejercitar vuestra caridad no os falta. ¡Tan grande es el mundo y tantas son las miserias, tantos los dolores que piden alivio! ¡Es tan dulce, tan dichosa la suerte de consolar, de socorrer á nuestros hermanos y de sacrificarnos por ellos! Los que no hayáis probado nunca la dulzura de un sacrificio, los que no hayáis sentido nunca el dejo suave de la caridad, probadlo al menos una vez, y será tanta la dicha que sentiréis en el corazón al derramar bálsamo sobre las heridas de vuestro hermano, que todas las demás dichas en su comparación os parecerán efímeras. Probad, gustad las dulzuras de la caridad y del sacrificio y vereis cuan suaves son las recompensas del Señor. — Es preciso lanzarse, pues, á la conquista del bien, y para conseguirlo, emplear todos los medios que nos sugieren de acuerdo la mente iluminada por la fe y el corazón inflamado por la caridad. Debéis ser en medio del pueblo los portaestandartes de la caridad y el alma de todas las obras benéficas. Y no os pese gastar tiempo ni riquezas en hacer el bien y ejercer la caridad, que no hay tiempo mejor empleado que el que gastamos en bien de nuestros hermanos. La vuestra es una misión de amor; los pobres, los desgraciados y los niños deben ser los predilectos de vuestro corazón; las obras de caridad del objeto de vuestros desvelos y cuidados.

Y no digáis que no tenéis obligación y que este no es vuestro deber, porque delante de Dios esas son disculpas de almas débiles; los tiempos

lo exigen, las circunstancias lo reclaman, el Vicario de Cristo os invita á éllo, y ésto para los católicos son títulos suficientes para prestar nuestras fuerzas á la acción de la caridad. Porque si, al aliviar las miserias y dolores de la vida, no miran los buenos corazones nada más que á lo que es estrictamente de justicia, si llegamos nada más que hasta el preciso límite de lo que debemos, sino procuramos ir más allá y arrojarnos en brazos de la caridad de Cristo, sin mirar si el bien que hacemos es estrictamente de deber, no llenaremos nuestro objeto: hacer cálculos con el corazón cristiano que pide sacrificios sin adulación, heroísmo sin soberbia; querer medir con la vara del egoísmo nuestros actos de caridad, no es manera de resolver el problema de hoy. Según estrecha justicia, ni el Misionero está obligado á arrostrar las inclemencias del cielo y el furor de los salvajes, ni la Hermana de la caridad á sacrificarse por los pobres, ni el rico á dar sus riquezas al pobre, ni Cristo hubiera venido al mundo para salvarnos derramando su Sangre: muchas veces el medir el deber que tenemos de hacer una buena obra, más bien que justicia, es egoísmo. No, católicos; fuera estrecheces, fuera egoísmo con velos de justicia, reine la caridad, la caridad que se arroja al bien sin querer indagar la obligación que hay de hacerlo, la caridad de Cristo, que dice: dad, dad sin que vuestra mano izquierda sepa lo que da la derecha, dad, que en el cielo se os dará multiplicado y sin medida.

Este es, pues, el programa que nos propone Nuestro Santo Padre, y nosotros que sentimos en el pecho el verdadero amor de hijos, hagamos que sus palabras no sean estériles para nuestras almas.

CONGRESO de MÚSICA SAGRADA

BUENOS AIRES

EL Señor ha bendecido los trabajos de nuestros hermanos de Ultramar; el Congreso anunciado ha obtenido un éxito brillantísimo. Y no era de esperar menos del entusiasmo y tesón que en la realización de esta santa idea sostuvieron, ni de las sanas intenciones que en él lo guiaba, ni de la paternal bendición del Padre Santo que los animaba y sostenía. Nuestro Sumo Pontífice ha proclamado la restauración de la música en el templo, restauración necesaria, restauración anhelada por los verdaderos artistas, que veían desterradas del lugar santo las armonías; anhelada por el pueblo devoto, que veía profanado el templo por los ecos del teatro; Pío X ha proclamado la restauración de la Música Sagrada, y es una honra para los Salesianos de Argentina haber sido de los primeros en realizar los deseos del Papa. Y bajo tan halagüeños auspicios y con tan santas intenciones, era de esperar que el Congreso resultara brillante, práctico y solemne. Las esperanzas, gracias á Dios, se han realizado.

Damos aquí una breve descripción del importante Congreso, según la traen los diarios de Buenos Aires:

Sesiones privadas. — Las sesiones privadas para discutir y formular las conclusiones del Congreso, se celebraron los días 7, 8 y 9 en el Colegio Salesiano de la calle Solís. Por el programa general, que conocen nuestros lectores, ya saben la formación de tales sesiones, en las que ha reinado la mayor armonía y con una concurrencia que ha pasado el mejor cálculo: los invitados á las mismas han dado pruebas de amor á la reforma del canto eclesiástico, pues, á pesar de no haber recibido con la anticipación que era de suponer los temas para la discusión, han contribuido con sus luces y experiencia á redactar un código de resoluciones, muy digno de tenerse en cuenta.

Funciones religiosas. — Si muy adecuado es á un Congreso católico la visita diaria al templo, en busca de luces, que no siempre se hallan en los consejos de los hombres, era además muy natural, al tratarse de reformar el canto, que la teoría fuera acompañada de la práctica.

Con el más religioso silencio se oían las melodías gregorianas y con el mayor esplendor se oficiaron las ceremonias, pues no se echó en olvido la frase de Pío X, de que la música es sierva fiel y no señora de la liturgia sagrada. La notable concurrencia de sacerdotes, damas y caballeros á los actos religiosos será un realce más para el Congreso y una prueba inequívoca de los vivos anhelos que había de apreciar en su sencilla majestad y armonía el verdadero canto de la Iglesia.

Adhesiones. — Larga serie de nombres podrían aparecer para dar á conocer todas las adhesiones recibidas: digamos tan sólo que han sido muy expresivas las enviadas desde Italia por los Emmos. Cardenales: Svampa, Ferrari, Manara Boschi y Capecelatro. Del Episcopado argentino, baste decir que todos han recibido placer sumo al notificárseles la celebración del Congreso musical, y han expresado deseos vehementes de que pronto sea un hecho la voluntad de S. S. Pío X, tan bien manifestada en el *Motu proprio*. La corona de todas las adhesiones ha sido la bendición de Su Santidad, de que dan cuenta estos dos telegramas, escuchados de pie por los asistentes á la asamblea pública del día 13.

« Buenos Aires, 11 de Abril. — Al S. Padre Pío X, Roma. — El primer Congreso de Música Sagrada, reunido por la iniciativa de la Asociación de Santa Cecilia para cumplir *Motu proprio*, implora vuestra bendición apostólica. — *Mariano Antonio*, Arzobispo de Buenos Aires. »

« Roma, 12 de Abril. — Su Santidad alaba la iniciativa de la Asociación de Santa Cecilia y bendice á cuantos asisten al primer Congreso argentino de Música Sagrada. — *Rafael*, Cardenal *Merry del Val*. »

Asistieron al Congreso los Exmos. é Ilmos. Señores *Sabatucci*, Internuncio Apostólico; *Espinosa*, Arzobispo de Buenos Aires; *Cagliero*, Arzobispo titular de Sebaste; *Terrero*, Obispo de La Plata, y *Romero*, Obispo titular de Jasso y Auxiliar de Buenos Aires.; *Mons. Luis Duprat*, Vicario general de la Arquidiócesis, ocupó la presidencia efectiva del Congreso.

11 de Abril

LA SESIÓN INAUGURAL

Las funciones religiosas se celebraron en la Iglesia de la Merced.

A las 9 comenzó la solemne misa, oficiada por el P. Rota, Salesiano, que cantó adaptándose á la música litúrgica, con lo que produjo efecto excelente: el coro interpretó fragmentos de las misas clásicas de los maestros Grüber y Sthele.

El señor Arzobispo, Monseñor Espinosa, asistió de medio pontifical, acompañado de Monseñor Villanova Sanz y del Pbro. Dr. Devoto.

El orador, Cura de San Ponciano de la Plata Dr.

el bienhechor insigne de la niñez; el escenario, convertido en plataforma presidencial, estaba ocupado por el Internuncio Mons. Sabatucci, Arzobispo Mons. Espinosa; Obispo auxiliar de Buenos Aires, Monseñor Romero; Obispo de La Plata, monseñor Terrero; Arzobispo de Sebaste y Vicario apostólico de la Patagonia, Mons. Cagliero. Ocupaban la mesa de la presidencia Mons. Duprat, Padre Grote, Sr. Parborell, y Padre Rota: á la izquierda del escenario, estaba el lugar de los oradores, que fueron, después de algunas palabras de presentación por Mons. Duprat, el Obispo de Jasso, Mons. Romero, y los Padres Descomps y Duthu.

El primero evidenció el estado actual de la música sagrada en la República; como nadie trajo el canto llano para la liturgia, á ningún hispano-argen-



Miembros de la junta directiva y algunos delegados.

Rasore, presentó un cuadro sencillo pero interesante, de las ventajas que para el esplendor del culto reportaría el *Motu proprio* de Pio X; fustigó ciertos cantos que ejecutan en las Iglesias algunos profesores en compañía de sus alumnos, buscando más su provechosa exhibición que el adelanto de la música sagrada. El orador, terminada la misa, fué muy felicitado.

El templo se vió bastante concurrido; pasaban de cincuenta los sacerdotes del clero secular y regular que asistieron á la ceremonia de la mañana.

Como estaba anunciado, en el salón de actos del colegio Pio IX, de Almagro, se inauguraron en este día á las 3,30 de la tarde las sesiones públicas del Congreso.

El local, amplio y ventilado, se hallaba adornado con los colores patrios y pontificios: sobre el frente alto del escenario aparecía el busto de Don Bosco,

tino hay que culpar porque se hubiesen introducido en las Iglesias algunas corruptelas. Se felicitó de la restauración pontificia de la música sagrada y rogó á los colegios, á los curas, á las comunidades religiosas, que con ardor emprendieran la reforma del canto por medio de coros.

El Padre Descomps, residente en Montevideo, después de los muchos años que ha dedicado á la predicación, hizo un estudio muy interesante sobre el canto gregoriano, desde que comenzó con la poesía silábica cristiana hasta la métrica sublime.

El Superior de los loudistas, Padre Duthu, fué muy oportuno en su clara exposición sobre el canto popular religioso; invocó las palabras de Pio X en su último documento para expresar vivos deseos de que en las grandes festividades de iglesia tomen parte activa, es decir, formen un coro nutrido todos los fieles, tanto hombres como mujeres, como hacían los primeros cristianos.

Después de cada discurso se leyeron, y eran aclamadas en seguida, las resoluciones que se habían discutido y aprobado en las sesiones privadas del congreso.

He aquí algunas :

Desechar en las funciones litúrgicas toda melodía no contenida en los libros litúrgicos.

Eficacia de establecer en seminarios y comunidades religiosas clases de canto gregoriano.

Aprovechamiento de las escuelas parroquiales, de los oratorios festivos, etc. para formar coros en cada parroquia.

Conveniencia de crear para los sacerdotes una escuela de canto, anexa á las conferencias morales del clero.

Trabajar para que los fieles puedan cantar en coro varias partes de la misa, lo mismo que las visperas, etc.

Admisión de cantos populares religiosos en las funciones no litúrgicas, visados por la comisión diocesana de música sagrada.

Conveniencia de un Manual litúrgico, en latín y lengua vulgar, para comodidad de los fieles.

En los intermedios de los discursos se oyó música escogida; coronó el acto el majestuoso « Oremus pro Pontífice, » á cuatro voces, del maestro Singenberger.

12 de Abril

LA SEGUNDA JORNADA.

Concurrencia selecta y nutrida había á las 9 de la mañana en la Iglesia de San Francisco, para la solemne misa, correspondiente al segundo día del Congreso de música sagrada.

Ofició el padre Johannemann, religioso redentorista: desde sillones de respeto, colocados á la derecha del presbiterio, presenciaron la ceremonia los Prelados Monseñores, Terrero y Cagliero.

La misa llamada de los Ángeles de la edición gregoriana Solesmes, tuvo buenos intérpretes en el coro mixto, de hombres y niños.

La segunda jornada del congreso, iniciada á las 3.30 de la tarde, bajo la presidencia de Monseñor Cagliero, tuvo especial interes.

Leyéronse como principio del acto, adhesiones expresivas de los cardenales, Ferrari, Svampa y Manara.

Los oradores adoptaron la forma didáctica clara y convincente, arrancando nutridos aplausos á la concurrencia.

El cura de Santa Lucía, Pbro. D. José A. Orzali, disertó sobre el *Motu proprio* de Pío X, haciendo una atinada paráfrasis á las frases pontificias, cuyo eco ha llenado el orbe católico, para desajolar del templo cristiano, las armonías del teatro.

El Padre Rota, director del colegio Pío de Villa Colón (Montevideo), reveló en su discurso sobre « la

música litúrgica » vasta erudición del arte lírico sagrado: presentó al público las diversas modificaciones que en los siglos ha sufrido el canto de la Iglesia.

El tercer orador, Padre Grote, manifestó la conveniencia de formar coros como medio práctico é inmediato de introducir en el templo cristiano la música gregoriana: aunque creía ser más difícil que en Europa la creación de coros, sobre todo infantiles, solventó varias dificultades que podrían oponerse á tales innovaciones: á modo de instructiva digresión, presentó en resumen las reglas generales para educar la voz.

Monseñor Cagliero cerró la serie de discursos con una sencilla y anecdótica alocución: como el citado Arzobispo Salesiano tiene escritas numerosas composiciones musicales, comenzó por confesar pecador y excomulgado, según el *Motu proprio* de Pío X; mas añadió que, aunque viejo, ya había hecho propósitos firmes de enmienda, pues en lo sucesivo se adaptará en todo á la severidad del clasicismo gregoriano polifónico.

Monseñor Cagliero tiene mucha fe en los coros para el canto: exhortó á la constancia en la lucha, pues él había conseguido, hace 25 años, varios coros de indígenas; aquellos coros son hoy la admiración de diferentes pueblos de la Patagonia, donde están creados: terminó diciendo que el Instituto de Don Bosco se honraría siempre en fomentar los coros en sus colegios, con lo que sólo cumplirían los mandatos de su insigne fundador. Aplausos prolongados siguieron á las palabras de monseñor Cagliero.

Entre las resoluciones aprobadas, recordamos éstas :

Creación de un comité en cada diócesis, para vigilar las ordenanzas pontificias sobre la música sagrada y aprobar ó desechar las composiciones que hayan de cantarse en el templo.

Formar un catálogo de composiciones musicales, sobre todo de fácil ejecución y adquisición.

Rogar á la sociedad de los Tabernáculos, que á la obra de los ornamentos para iglesias pobres, agregue la de composiciones musicales con el mismo objeto.

Formación de coros parroquiales con los niños de las escuelas católicas y de la doctrina cristiana, y con los adultos de la escuela nocturna de obreros.

Creación en los santuarios de Luján y del Valle, de Catamarca, de una de escolanía, como la existente en Monserrat (España).

Envío á los conservatorios de Europa de jóvenes seminaristas y seglares, para perfeccionarse en el canto y órgano.

Después de las varias lecturas de las resoluciones, se interpretó buena música: primero el *Cantate Domino*, de Croce, á cuatro voces; luego la *Salve Regina*, gregoriana, de coro mixto; siguió el canto de la escala hasta el « sol » de la segunda; después la armoniosa *Avemaría*, de Arcadelt (de estilo polifónico), con los ecos del *Sanctus* y *Benedictus*, del Maestro Sthele. Se marchó gozosa la concurrencia, entre la cual había numerosos sacerdotes.

13 de Abril

TERCERO Y ÚLTIMO DÍA

La Iglesia de las Victorias resultó sobremanera reducida para el público selecto que quiso oír la misa de canto litúrgico, correspondiente al tercero y último día del Congreso.

Pontificó Mons. Cagliero; el coro estuvo admirable en la misa « Salve Regina », de Sthele y en el motete final después del último evangelio.

Por la tarde en la aula del Congreso presidió el Internuncio Mons. Sabatucci, acompañado del Arzobispo de Buenos Aires, Mons. Espinosa y del Ar-

sarrollar el tema: « Espíritu de asociación y propaganda, » confesó con ingenuidad que los grandes ideales se desvanecen casi siempre por faltarles el calor propio del espíritu de asociación; inculcó por consiguiente, la formación de *Scholae Cantorum*, é hizo votos porque estas escuelas se congreguen de tiempo en tiempo en alguna solemnidad religiosa, para que juntas se constituyan en fieles intérpretes del canto sagrado, autorizado por Pio X.

Adaptadas al texto de los discursos pronunciados, se leyeron después las conclusiones prácticas del Congreso, cada una de las cuales era recibida con aplausos, como prueba de aclamación.

Sobre el órgano se recomendó la observancia es-



La — *Schola Cantorum* — del Congreso.

zobispo tit. de Sebaste, Mons. Cagliero.

El secretario del comité directivo leyó el telegrama dirigido por el Congreso al Sumo Pontífice y el de respuesta que mandó el Secretario de Estado; la concurrencia se puso de pié y dedicó largos aplausos al telegrama pontificio.

En seguida se leyeron las adhesiones de cada uno de los Obispos argentinos.

Vino después el orden del día.

Los tres oradores designados, Mons. Duprat, ingeniero Medina y Sr. Pbro. Pont y Llodrá, fueron muy prácticos en sus exposiciones; pues el primero defendió con atinado razonamiento la necesidad de dedicar tiempo en los seminarios á las clases de música sagrada; el segundo, secundó la prohibición de Pio X sobre ciertos instrumentos para acompañar el canto de iglesia, indicando luego que aun tratándose del órgano litúrgico por excelencia, deben suprimirse del mismo los sonidos de fragor ó que imitan una orquesta; el tercer orador, para de-

tricta de lo que manda su Santidad en el *Motu proprio*.

En las funciones de iglesia no puede aprobarse que el órgano repita fragmentos de óperas ó de composiciones teatrales, por religiosos que aquellos sean.

Las bandas de música no podrán tocar en el interior del templo, quedando limitado su uso á las procesiones, y aún en este caso, sólo les será dado valerse de trozos religiosos, autorizados por la comisión diocesana.

Se recomienda un curso elemental de órgano en los seminarios y casas religiosas.

Se propenderá á formar un archivo de música permitida para facilitar la acción de los organistas.

Sobre el « Espíritu de asociación y propaganda, » algunas conclusiones fueron muy prácticas, como la formación de *Scholae Cantorum* el establecimiento entre nosotros de la asociación de Santa Cecilia, provechosamente conocida en algunas na-

ciones de Europa, la publicación de un pequeño catecismo sobre el *Motu proprio* y los documentos eclesiásticos referentes al mismo, la formación de una « Guía litúrgica » completa, para maestros de coros y organistas, con todas las prescripciones eclesiásticas referentes á los oficios litúrgicos del año.

Al terminar la lectura de las conclusiones, se levantó el señor Arzobispo, Mons. Espinosa, para leer un breve discurso, que por cierto era muy esperado, pues había interés en saber las declaraciones del Prelado sobre la música religiosa.

Desde que se publicó, dijo monseñor Espinosa, el *Motu proprio* de N. S. Padre Pio X, felizmente reinante, sobre la música sagrada, nada deseábamos tanto como ponerlo en ejecución en este Arzobispado, pues siempre nos habían parecido muy impropias del sagrado templo ciertas músicas excesivamente difusas, ciertas partituras que más tenían de teatro que de Iglesia, y ciertos cantos que, aunque buenos en sí, no eran apropiados á la ceremonia que entonces tenía lugar; mas dudábamos de tener elementos suficientes para ponerlo en práctica, cantores adaptados para su ejecución y texto para la música ordenada por el Santo Padre.

Confesó luego el Prelado que el éxito del Congreso argentino de música sagrada le había ahuyentado toda duda, prometiendo, en consecuencia, que sin pérdida de tiempo, se pondría en práctica la voluntad del Pontífice; comenzaría con el nombramiento de una comisión diocesana que fiscalice todo canto ó composición de iglesia.

Dedicó algunas frases á las excelencias del canto litúrgico, y elogió mucho á los organizadores del Congreso, de cuyas resoluciones daría cuenta oportuna á S. S. Pio X.

Prolongados aplausos sucedieron al sencillo discurso del reverendo Metropolitano.

En seguida, el coro entonó el armonioso y grave motete *Oremus pro pontifice nostro Pio*, como el mejor y más adecuado prelude de la bendición papal, que en nombre de Pio X dió á los asistentes el Señor Internuncio.

Con vivas al Papa, á Don Bosco y al Congreso, se disolvió la asamblea musical de este día, más numerosa que los días anteriores.

Aldía siguiente 16, á las 9 de la mañana el Sr. Arzobispo dijo una misa rezada en la Iglesia de la Merced á la que siguió el canto de un solemne *Te Deum*.

Ya que la sociedad musical Santa Cecilia establecida en el Colegio Salesiano del vecino pueblo de Bernal, ha sido la feliz iniciadora del Congreso, después del *Tedéum* se trasladaron á dicha localidad la junta ejecutiva del congreso y algunos invitados; se les obsequió con un almuerzo y una audición musical.

Aunque son varios los que han cooperado á la organización y éxito del Congreso, consideramos de justicia mencionar á los Padres Salesianos Rota y Pedrolini, cuyas dotes de maestros de música vocal é instrumental salen de lo vulgar y son honra del Instituto de Don Bosco.

Hasta aquí la relación de los diarios de Buenos Aires.

Ya que el Señor ha bendecido la celebración del Congreso, pidásmole que bendiga y multiplique sus frutos; que ese santo entusiasmo que se ha levantado en la hermosa capital de la República del Plata, se extienda no solo á toda la Argentina, sino á todas las Repúblicas del Sud y Norte América; y ya que los ecos de aquella noble Asamblea llegaron hasta el Viejo Mundo, aprenda éste una nueva lección de progreso y de obediencia que le da el Continente de Colón.

Reciban, pues, nuestros queridos hermanos de la Argentina, nuestras más sinceras felicitaciones, junto con el augurio de que sus fatigas obtengan frutos copiosísimos de bendición, y de que la Música Sagrada restaurada por Pio X y con tanto ahínco por ellos defendida, sea la inspiradora de la devoción y la reina en el lugar santo.

A tiempo de entrar en maquina la presente edición ha recibido nuestro M. Rdo. Sr. Rector Mayor, la siguiente expresiva comunicación del Cap. Srio. privado de S. S.

Vaticano, 28 de Mayo de 1904.

Reumo. Sr. D. Rúa:

Tengo el gusto de significarle que el Santo Padre ha acogido con sumo agrado las noticias publicadas sobre el feliz éxito y sobre las deliberaciones prácticas adoptadas por el Congreso de Música Sagrada celebrado en Buenos Aires en los días 11, 12 y 13 del p. pdo. mes de Abril por iniciativa de los Salesianos que dirigen el Periódico « Sta. Cecilia » de dicha ciudad.

S. S. al mismo tiempo que me consta el venerando encargo de manifestarle su contento, otorga de lo íntimo de su corazón la Apostólica Bendición á los beneméritos Promotores y á todos cuantos cooperaron á tan importante reunión.

Al manifestarle el pensamiento del Augusto Pontífice aprovecho la ocasión para besar su mano ofreciéndome de V. R. con la mayor consideración su

Humildísimo Siervo
MONS. JUAN BRESSAN,
Cap. Srio. de S. S.

EL REPRESENTANTE DEL SUCESOR DE DON BOSCO EN AMÉRICA

(Correspondencia de D. Calógero Gusmano á nuestro Rector Mayor, D. Miguel Rúa)

RDMO. SR. DIRECTOR:

Nos encontramos en la ciudad de los Reyes, fundada el año 1555 por el conquistador del Perú, Francisco Pizarro, cuyo cuerpo embalsamado se encuentra aún en una de las capillas laterales de esta catedral. Según algunos á Lima se le dió el nombre de Ciudad de los Reyes en honor de los monarcas Españoles, Carlos V y D^a. Juana su madre, ó como afirman otros, por haber sido escogido el lugar donde se fundó, el día seis de Enero, que trae á la memoria justamente la venida de los Magos del Oriente. Como quiera que sea, el nombre de Ciudad de los Reyes fué de corta duración, tomando después el de Lima, alteración de la palabra Rimac, que así se llama el río que divide la ciudad. Lima cuenta 150.000 habitantes y está situada al pie de una montaña.

La Inspectoría era ya demasiado extensa y los superiores separaron una parte de ella, dando á las ocho casas del Perú y de Bolivia un Inspector propio con residencia en Lima.

Una página de Historia de Bolivia

Bolivia, así llamada desde hace poco tiempo, para perpetuar la memoria de su libertador Simón Bolívar, ocupa una de las regiones más centrales de la América del Sud y abraza una superficie de más de millón y medio de Km.² Está dividida por grandes cordilleras que le dan un aspecto en extremo variado, en el que se manifiesta la naturaleza con toda su magnificencia y sus sorprendentes panoramas. Por su posición intertropical y por su especial conformación topográfica, goza este país de todos los climas, desde el glacial de las elevadas alturas, hasta el más ardiente de las grandes planicies; posee en abundancia los más variados productos minerales y una flora riquísima y bien caracterizada con plantas peculiares de gran valor; allí podrían encontrar vida y desarrollo todas las industrias. Con todo, ha hecho bien poco progreso y es quizá la nación que más huellas y recuerdos conserva de la antigua colonización española. Falta de una población homogénea y compacta, la raza conquistadora y conquistada se desarrolla en toda la plenitud de su vigor y se encuentra aun robusta en todos los ámbitos de su inmensa

superficie. La raza indígena ha sufrido naturalmente aquella alteración indispensable por su unión con la española, pero ésto solo ha conseguido vigorizar la raza india, que con la de los mestizos forma una tercera parte de la población. Los indígenas visten al estilo español de la época de la reconquista; las mujeres especialmente gustan de los colores vivos y prefieren el encarnado á todos ellos; los hombres usan los pantalones cortos y abiertos por detrás hasta la rodilla; hablan el mismo idioma que entonces y el que no sepa el *aimará* difícilmente conseguirá entenderlos. Hasta las casas de los indígenas, las construcciones, el vestido mismo dan á Bolivia un aspecto particular. Aunque con frecuencia confunden la verdad con el error, la religión con la superstición, y practican aparatadamente las ceremonias del culto externo, mientras su corazón está lejos de tributar al Señor aquel culto interno que la religión nos prescribe; no obstante está fuera de duda que son muy inclinados al catolicismo, que con tanto celo predicaron los PP. Dominicos, Franciscanos y Jesuitas. La cruz de N. S. Jesucristo campea sobre todas sus cabañas, en la cumbre de sus más elevadas montañas, que como sus colinas, toman en muchos lugares las más caprichosas formas. Cuando uno las ve de lejos, semejan majestuosos templos, estatuas y palacios, no encontrando después más que enormes peñascos blancos y profundas cavidades.

Los indios se dedican con preferencia al cultivo de la tierra, y como la mayor parte del suelo nacional cultivable está formado por terrenos desiguales situados en las faldas de las montañas y es difícil su cultivo, los indios de la Bolivia son ordinariamente activos é industriosos. Desde muy de mañana hasta el anochecer se les ve apacentado sus rebaños de llamas, que son las bestias de carga y se parecen mucho á nuestras cabras, si bien son mucho más altas.

Este país hasta el 16 de Agosto de 1825, se conservó unido al Perú con el nombre de Alto Perú, pero cuando la llama de la independencia con la rapidez del rayo se propagó por estos pueblos latino-americanos y los movió á sacudir el dominio español, el Alto Perú se hizo independiente y tomó el nombre de Bolivia. Los pueblos del Perú, entre tantos pueblos salvajes que vi-

vían en el Continente americano en tiempo del descubrimiento, era uno de los que se jactaban de tener regularidad de leyes, orden en las instituciones y una cierta civilización. Pero las indagaciones de la historia y los esfuerzos de los arqueólogos, no llegarán nunca á demostrarnos el modo como estos pueblos hallan salido del estado de salvajismo y alcanzado el grado de civilización que encontraron en ellos los Españoles y de que nos dan una prueba inconcusa los 14 Incas que se sucedieron durante los cinco siglos de imperio.

Inca quiere decir señor; y en verdad que en el Perú su señoría era absoluta, sin límites ni restricciones.

El origen de estos emperadores, como siempre, se confunden con la fábula. Dice una de sus tradiciones, que en el siglo undécimo el Sol, una de sus divinidades, movido á compasión del estado de barbarie en que estaba el pueblo peruano, mandó á sus dos hijos Manco-Capac y Manna Ocello. Saliendo de la isla del lago Titicaca, fueron en busca del lugar que la divinidad les había señalado para fundar una ciudad, y lo encontraron donde ahora se levanta la célebre ciudad del Cuzco, que fué desde entonces la capital del reino de los Incas, y desde allí extendieron su dominio á todos los pueblos que existían desde los últimos confines del Norte de Quito hasta el río Maule, y desde las playas del Pacífico hasta las montañas impenetrables del oriente, formando de este modo un imperio más vasto que el de los Romanos. Pero será bien que yo vuelva á meterme en argumento.

En Mollendo: horrible puerto

Nuestro viaje de Valparaíso á Mollendo, puerto peruano, no fué malo, y yo diría que fué delicioso, si no nos hubiera tocado viajar en un vapor alemán más á propósito para mercancías que para viajeros; las paradas eran frecuentes y largas, de modo que empleamos 12 días en un viaje en que generalmente no emplean más que seis. El mar estaba tranquilo y el vapor fué costeano siempre las playas chilenas, dándonos ocasión de contemplar aquellas oscuras cordilleras que tantos tesoros y riquezas encierran en su seno. El penúltimo día de viaje vimos en la costa algo de verdura y este espectáculo para nosotros, cansados de tanta melancolía fué un acontecimiento: estábamos ya en Arica territorio aún en discusión. La provincia de Tacna y Arica, después de la guerra del Pacífico fué cedida á Chile por 10 años, al cabo de los cuales un plebiscito debía decidir si la provincia quedaba bajo el dominio de Chile ó volvía al del Perú. Los diez años han transcurrido ya y el plebiscito no se ha realizado aún; por ésto es que la condición de estos habitantes

no es de las más envidiables; los empleos civiles, el comercio y todo lo de más importancia está en manos de Chilenos; mientras las autoridades eclesiásticas y la mayoría del pueblo son peruanos. La acrimonia y antipatías que reinan entre unos y otros hace que todos se resientan del malestar general, hasta las mismas hermanas de Sta. Ana que prestan sus servicios en el hospital; algunas de ellas no pueden oír Misa ni siquiera los días de precepto. D. Albera les dijo algunas palabras de aliento, asegurándolas que el Señor tendría en cuenta este sacrificio; pues en medio de las miserias y dolores que encierra un hospital, sin los consuelos del espíritu, la vida se hace insoportable y el corazón languidece y desmaya.

Mollendo es un puerto que no merece este nombre, porque es el espanto de los navegantes y no pocas veces su tumba. Nosotros mismos vimos una víctima que yacía exánime en la playa. Este puerto está siempre combatido por las olas que se rompen en mil horribles escollos que se cubren y descubren continuamente. ¡Ay del barco, si el piloto es inexperto y no lo guía con mano firme mientras el mar está bravo! en medio de aquel laberinto de escollos la ruina es inevitable. Los vapores anclan á cierta distancia, pero al desembarcar los pasajeros empieza el martirio; algunos bajan en tinajas por medio de la grúa, otros se agarran á la cadena de la grúa, y yo he visto más de ocho agarrados á una misma cadena, pero para esto es preciso tener fuerza y valor. Y cuando hay mujeres ó niños que desembarcar, el negocio es más difícil: temen, lloran y gritan.

Cuando salimos de Mollendo, el capitán del puerto nos ofreció cortésmente su misma barca para ir á bordo. Pero yo no sé porque, con dificultad pudo embarcar D. Albera; el bote por la fuerza de las olas se alejó del puerto y resultaron inútiles todas las tentativas que hicieron, para volver á tomar al Secretario, que obligado por el furor de las olas, tuvo que quedarse más de hora y media en tierra aferrado á la barandilla del puerto, con las miradas siempre fijas en el vapor en que estaba D. Albera y contemplando las tristes escenas que á su alrededor se desarrollaban. Llamar puerto á Mollendo ¡es un sarcasmo!

Arequipa

Bien agarrados á la escala pudimos desembarcar sin ningún percance. El tren ya estaba preparado, entramos en el vagón y partimos para Arequipa. El Director de Arequipa y Don Quaini, que habían venido á nuestro encuentro, no pudieron decir Misa aquella mañana. A mitad de camino, el padre de uno de nuestros alumnos nos regaló con una generosa y cordial refeción: ya refocilados era más agradable contemplar la belleza de paisajes que aquel ferrocarril

recorre en sus mil vueltas y rodeos. Basta decir que en ocho horas subimos á 2500 metros de altura. El Director del Callao, que está en convalecencia en Arequipa, una comisión de jóvenes colegiales y muchos señores de la ciudad salieron al encuentro de D. Albera. En la estación á pesar de ser el día lluvioso, le esperaba un gran gentío, algunos diputados, senadores, el hermano del Sr. Presidente de la República, el subprefecto de Mollendo, el Exmo. Sr. Silva, el rector del Seminario de los Jesuitas y representantes de varias órdenes religiosas. Al pasar saludando y estrechando la mano á tantos respetables personajes, dábamos gracias á la Providencia que nos ha llamado á ser hijos de Don Bosco, cuyo solo nombre tanta simpatía y tanto entusiasmo despierta en los corazones. Todos nos acompañaron hasta el Colegio.

Las Señoras manifestaron el deseo de que Don Albera celebrase una Misa en acción de gracias á María Auxiliadora por habernos concedido feliz viaje; la concurrencia fué numerosa. A tanta delicadeza D. Albera no podía permanecer indiferente, y después de la Misa habló á los asistentes con palabras de gratitud. Recordó que había pasado 30 años en compañía de D. Bosco y más que otra cosa, había aprendido á ser agradecido á los bienhechores. « Mis palabras, pues decía, sean palabras de gratitud por todo lo que habéis hecho en favor de este Colegio y por lo que os queda por hacer para terminar el Santuario de María Auxiliadora. Si todos los Salesianos recuerdan todos los días á los bienhechores en sus oraciones, á mí me será imposible olvidarme de vosotros, de quienes he recibido las pruebas más delicadas de acendrado afecto. Cuando esté de vuelta en el Santuario de María Auxiliadora en Turín, á los pies de aquella veneranda imagen que tantas maravillas ha obrado, repetiré vuestros nombres que llevo grabados aquí, en el corazón.»

De la Iglesia pasamos á ver el Colegio, no terminado aún. Pero en seis años ¡cuánto no se ha hecho! Ochenta internos y 180 externos asisten ya á las clases del Colegio. El Oratorio festivo es muy frecuentado. Los talleres siguen prosperando y floreciendo.

Granja y Observatorio Meteorológico

Pero lo que en Arequipa es admirable y digno es la escuela teórico-práctica de agricultura. Esta madre de las artes ha hecho rápidos progresos en Arequipa. Se hacen experimentos de simientes y abonos, se analizan tierras, productos minerales, vegetales y animales, y se proponen establecer en pequeña escala las principales industrias que tienen su aplicación en la agricultura. En estas escuelas se están formando agrónomos y agentes rurales hábiles y expertos.

Don Albera, siguiendo las huellas de D. Bosco que tanto interés se tomaba por la agricultura, bendijo y animó esta obra digna de todo encomio, que el Gobierno departamental cuenta entre las mejores y más apreciadas, manteniendo á sus expensas unos cuarenta jóvenes. El Perú ha puesto en este establecimiento sus esperanzas; el Parlamento pidió al Superior local de los Salesianos la fundación de varias Granjas agrícolas en diversos puntos de la República, y el mismo Sr. Presidente ha dado encargo al Director de la Casa de Arequipa, de estudiar el mejor modo para promover la emigración agrícola al Perú. La junta departamental enriqueció el Instituto con un magnífico gabinete de química, junto al cual levantaron más tarde nuestros hermanos un observatorio meteorológico, que por la exactitud de sus datos ha llamado la atención de los peritos, especialmente en la América del Norte. Sabido es que el 1881, el Congreso universal geográfico celebrado en Venecia bajo la presidencia del célebre Fernando Lesseps, suplicó á nuestro amado Padre D. Bosco, para que animase á sus hijos, esparcidos ya por todo el mundo, á estudiar las condiciones meteorológicas de la América del Sud, especialmente los importantes fenómenos que se desarrollan en las costas del Pacífico y del Atlántico, en las Cordilleras de los Andes, desde el cabo Hornos hasta el Ecuador. D. Bosco, deseoso siempre de armonizar la religión con la ciencia y el progreso, aceptó la propuesta y exhortó á sus hijos á que la realizaran. Y el nuevo Observatorio de Arequipa forma parte de esa extensa red de observatorios formada por los de Villa-Colon, y Paysandú en el Uruguay, de Buenos Aires, S. Nicolás de los Arroyo, Bahía Blanca y Patagones en la Argentina, de la Isla de Dawson y Puntarenas en Chile, de Quito en el Ecuador, de Cuyabá y Cachoeira do Campo en el Brasil, de las Islas Malvinas en las posesiones inglesas y de muchos otros que ahora no recuerdo.

Pero volvamos á la Granja de Arequipa. Si Leuco definió la agricultura — el conocimiento de los tres reinos aplicados al fin de hacer más cómoda y fácil la vida — D. Bosco la tomó como un medio potentísimo de moralizar los pueblos por medio de la honradez y del trabajo, y limpiar de esta manera la sociedad de tantos sueños destructores, pues si no faltase trabajo, nunca estos sueños habrían excitado la avidez de muchos. Hoy está reconocido por todos; el porvenir de las naciones depende en gran parte de la suerte de la agricultura, y la experiencia demuestra, que sólo las naciones donde prospera con métodos racionales, ven abierto ante sí un horizonte claro y risueño.

(Se continuará).

PAGINA INTIMA

FRUTOS DEL CONGRESO

Devoción á María Auxiliadora

El tercer Congreso de Cooperadores Salesianos considerando :

1º que la devoción á María Auxiliadora es uno de los caracteres distintivos de la piedad de los Cooperadores Salesianos;

2º que importa sobre manera mantener viva, aumentar y extender por todo el mundo esta devoción, porque es uno de los medios más eficaces para sostener el espíritu de unión entre los Cooperadores Salesianos;

hace ardentísimos votos para que:

a) se erija, donde es posible, con decreto del Ordinario local, la Archicofradía de los devotos de María Auxiliadora en las Iglesias ú Oratorios públicos y se agregue á la principal que reside en Turin;

b) se introduzca esta devoción donde aun no existe, inscribiendo á los fieles en dicha Archicofradía y enviando los nombres al Santuario de María Auxiliadora de Turin, su sede principal, para que puedan lucrar todas las indulgencias anexas (1);

c) el *Boletín Salesiano* dé frecuentes noticias de todo lo que se refiere á la devoción de María Aux., especialmente del Santuario de Turin;

d) se promueva la erección de Iglesias, altares, columnas etc. en honor de María Auxiliadora;

e) se multipliquen las publicaciones populares, las estatuas, imágenes, medallas y recuerdos — á precios módicos — relativos á esta devoción.

(1) Por benigno indulto de la S. Congregación de Indulgencias, los asociados que habitan en lugares en que no existe ninguna Iglesia Salesiana ni se ha erigido canónicamente la Archicofradía, para lucrar las indulgencias (para lo que se necesita visitar una Iglesia de la Asociación) pueden visitar la propia Iglesia parroquial, y los que viven en Comunidad, su capilla privada. Gozan también de este mismo indulto los Cooperadores Salesianos que se encuentren en idénticas condiciones, respecto á la adquisición de las respectivas indulgencias. Recordamos además que todas las Misas celebradas en cualquier altar y en cualquier Iglesia ó público Oratorio por los Cofrades difuntos, sirven para sufragar las almas de los mismos, como si se celebrasen en altar privilegiado (*Rescritos del 29 de Julio y 16 de Agosto del 1902 y Breve del 2 de Marzo del 1903*).

Enseñanzas de S.S. Pío X.

Prescindiéndose de Dios, todo respeto á las leyes civiles, todo miramiento con las instituciones, aun las más necesarias, viene á menos, se hace caso omiso de la justicia, se pisotea aun la misma libertad que nace del derecho natural y se llega hasta destruir el vínculo de la familia, que es el inconcuso y primer fundamento del vínculo social; de donde se sigue que en este nuestro tiempo, enemigo de Cristo, sea más difícil aplicar los poderosos remedios que el Redentor puso en manos de la Iglesia para que mantenga á los pueblos dentro de los límites del deber.

Y, sin embargo, no hay salvación para el mundo fuera de Cristo, pues no se ha dado á los hombres otro nombre debajo del cielo por el cual debamos salvarnos (Act. IV, 12). Así, pues, conviene volver á Cristo. A sus pies conviene postrarse de nuevo para oír de su boca divina palabras de vida eterna, porque sólo Él puede señalarnos el camino de la regeneración, sólo Él puede enseñarnos la verdad, sólo Él restituirnos la vida. El mismo dijo: *Yo soy el camino, y la verdad, y la vida* (Joan. XIV, 6). Se ha intentado nuevamente prescindir de Él en las acciones, se ha comenzado un edificio desechando la piedra angular, como decía San Pedro de los que crucificaron á Cristo; mas sucede que se hunde la recién fabricada mole, y cae sobre la cabeza de los que la edificaban, y les destroza, mientras Cristo Jesús permanece siendo, como siempre, la piedra angular de la sociedad humana, con que de nuevo se palpa que fuera de Él no hay salvación. *Esta es aquella piedra que vosotros rechazasteis al edificar, la cual ha venido á ser la principal piedra de ángulo; fuera de Él no hay que buscar la salvación* (Act. IV, II, y 12).

DE NUESTRAS MISIONES

MATTO GROSSO (Brasil)

Colonia del Sagrado Corazón de Jesús

(Carta del P. Juan Bálzola).

Barreiro (Cuyabá) 27 Dbre de 1903.

AMADÍSIMO PADRE D. RÚA:

¡Viva el dulcísimo Corazón de Jesús y María Auxiliadora!

Gracias á Dios, puedo volverle á dar noticias que consolarán sin duda su paternal corazón. Nuestros amados salvajes siguen portándose bien y dándonos buenas esperanzas de conversión. Cercana está ya la aurora del día en que el Divino Corazón los reunirá á todos en torno de su altar.

El día 8 de este mes, fiesta de la Purísima, siempre memorable para nosotros, abrí también yo el libro de las partidas bautismales para estos pobres salvajes, puesto que de todos los que viven en esta Misión, ninguno había recibido aún el santo bautismo. Acordándome que Don Bosco el 1841 empezó en este fausto día su grande obra de los Oratorios Festivos con un solo niño, quise también yo dar principio á la redención de estos pobres salvajes con el bautismo de un solo niño. Creí que el dar mucha importancia á la administración de este Sacramento habría hecho mella en sus ánimos, y no me engañé; todos asistieron al solemne acto y salieron muy conmovidos. Este primer bautizado había nacido en la Colonia el día de todos los Santos, y por ésto le puse el nombre de Andrés Avelino dos Santos. Uno de nuestros hermanos hizo de padrino, pero sólo como representante de V., Amadísimo Padre, pues he querido reservarle este honor.

Otros tres bautismos se celebraron durante las fiestas de Navidad en forma aún más solemne y con asistencia é interes de todos los salvajes. Uno de los niños bautizados vió la luz el 17 del pdo. Julio y fué el primero que nació en la Colonia; y como nació el día de S. León IV y en los últimos días del inmortal León XIII (d. f. m.)

le puse el nombre de León y ahora todos le llamamos León Pecci. El segundo fué un niño de unos cuatro años, tan inteligente y despejado, que forma el encanto y la admiración de todos. Sabe ya santiguarse, rezar el padrenuestro y el avemaría y nos da muy buenas esperanzas. A este le llamamos Juanito, en memoria de nuestro amado Fundador, y comúnmente se le llama *Capitán Gioanin*; y está tan contento con este título, que si se le pregunta como se llama, responde sonriendo: *Imi capitán Gioanin*. El tercero es uno de los hijos del Capitán Joaquín, que ha sido el instrumento de que la Providencia se ha valido para dar comienzo á esta Colonia.

Debo añadir para su consuelo, amadísimo Padre, que todos estos indios están prontos á recibir el santo Bautismo; pero queremos antes instruirlos y conocerlos bien y admitir á tan solemne acto primero á los que más lo merecen. A los pequeños se lo administraremos cuanto antes, pues veo que están muy bien dispuestos. Frecuentan con toda regularidad la escuela y la Iglesia, rezan ya el padrenuestro y el avemaría y van aprendiendo sin dificultad otras oraciones; asimismo cantan ya con nosotros varias letrillas piadosas y cuando se divierten y corretean, se les oye repetir estas oraciones y cantar las estrofas que les enseñamos en italiano. Espero que para Marzo, cuando venga á visitarnos nuestro Inspector el P. Malán, antes de ir á Italia, podré proporcionarle la sorpresa de administrar un buen número de bautismos.

Gracias á Dios, este año hemos podido celebrar las fiestas de Navidad con alguna más solemnidad que el año pasado. Nuestra capilla, si bien tiene el tejado de paja, tiene ya las paredes de adobes, y con algunas colchas que nos quedan y algunas telas de color, la hemos adornado de manera que nuestros indios al contemplarla, se quedan con un palmo de boca abierta. Durante la novena hemos cantado las profecías, pero sin acompañamiento, porque el harmonio viejo que tenemos no toca solo, y ninguno de nosotros sabe tocarlo. A pesar de todo, las cantamos bien y con grande entusiasmo. Los indios no sabían darse cuenta de esta novedad y se extrañaron no poco cuando les hablé de la Misa de gallo: pero como

me fué posible se lo expliqué y me entretuve con ellos varias veces hablándoles del misterio de la Encarnación y de la fiesta de Navidad.

La víspera su admiración rayó en entusiasmo con el nuevo espectáculo para ellos de una iluminación. Figúrese; hicimos muchos vasos de barro, los llenamos de sebo con su correspondiente mecha y los pusimos en fila al rededor de nuestra aldehuela y dentro de ella. La tarde de la víspera nuestros indios asistieron á la bendición y después les mandé á acostarse, diciendo que á su debido tiempo con un tiro de fusil les daría la señal para levantarse y que se espantaran. A los niños los hice quedarse con nosotros para mayor comodidad, tendí en el suelo unas esteras, se acostaron y durmieron tranquilamente. A las 11 de la noche se dispararon algunos tiros de fusil, se echó á vuelo la campana y se encendieron todas las luces, que hicieron un efecto admirable, especialmente para los que nunca habían salido de la floresta. De este modo en un momento se reunieron todos los indios, que estaban ya impacientes por oír Misa. Muchos de ellos, aun no instruidos en la fe, esperaban ver al Divino Niño con los ojos corporales. Finalmente comenzó el S. Sacrificio, pero sin ninguna solemnidad ni aparato, porque, como le he dicho, no tenemos ningún músico. No obstante el momento de la Comunión es siempre solemne, y no dejó de reflejarse en los pobres indios aquella alegría y aquella devoción, que se manifestaba en los que se acercaron á recibir el Cordero Immaculado. Celebré una sola Misa para no cansarlos y los invité á asistir á las otras dos al día siguiente.

Para el día de Navidad, como es costumbre entre nosotros, había dispuesto que se levantaran más tarde, pero antes de salir el sol ya tenía en casa á todos los indios dispuestos á oír Misa. Esta su diligencia, que los hace hasta sacrificar el sueño, es una cosa que me agrada sobremedida. En fin, amado Padre, la fiesta resultó hermosísima.

Y es sumamente consolador ver como los niños y las niñas corren gustosos para asistir á la santa Misa y á la Bendición los días festivos. Apenas se da la primera señal con la campana, ya los más cercanos vienen corriendo y gritando: «*Neghe, cuguri, tadiago matta... Yordua Papai grande!*...» Chiquillos, venid á prisa á ver al Papá grande.

Cuando han llegado todos, los hacemos lavarse y damos á cada uno, para asistir á la función, una camisa que se quitan después. ¡Y es una verdadera lástima que no podamos darles ni siquiera una camisa para que la lleven siempre!

Durante la Misa es un encanto verlos rezar con nosotros el S. Rosario y cantar algunas letrillas piadosas, con tanta seriedad y devoción, que pudieran servir de ejemplo á muchos viejos cristianos. El día de Navidad asistieron á la segunda Misa sin manifestar el más leve cansancio, antes bien con mucho gusto y devoción.

Qué el Niño-Jesús convierta á estos hijos de la floresta en fervorosos cristianos.

El número de los indios sigue siendo de 140 que habitan en 20 casas; pero continuamente llegan á visitarnos grupos de otras aldeas, que habitan en las orillas del Río das Mortes, y sería cosa fácil persuadirlos que se quedasen con nosotros, si la escasez de recursos nos lo permitiese.

Estas visitas y comunicaciones recíprocas, por una parte no dejan de gustarme, porque de este modo podemos hacer bien á los que vienen, pero por otra tienen sus inconvenientes. Tenía deseos de distribuir á todos al menos una camisa, y una manta á los principales con algunos cuchillos para su uso, pero ¿qué sucede? Cuando vienen de las otras aldeas parientes ó amigos de los que están con nosotros, me piden siempre algún objeto, y como yo no puedo satisfacerles por no tener siquiera lo necesario para los de la Colonia, se recomiendan á sus amigos y parientes, y éstos se privan de lo que tienen y se lo dan en la persuasión de que después se lo volveremos á dar nosotros. También esto por una parte me gusta, porque se ve que tienen caridad y desinterés y se ayudan mutuamente, pero por otra me desagrada, porque de este modo los veo siempre en la misma escasez y pobreza. ¡Pobrecitos! ¡Cuánta pena nos da verlos así!

Que el Señor mueva el corazón de alguna persona generosa á remediar con abundancia las necesidades de esta Misión. El alimento, con el auxilio de la Divina Providencia, esperamos poder proporcionárselo nosotros, cultivando la tierra, pero el vestido y demás utensilios no los podemos hacer aquí, y tenemos necesidad de que V., amadísimo Padre, nos recomiende á la generosidad de nuestros buenos Cooperadores; dígalos además que las oraciones de estos nuevos Cristianos se elevan cotidianamente al cielo según su intención y se presentan al trono de Dios para implorar bendiciones sobre sus familias y sus intereses y sobre todo, para alcanzarles la vida eterna en el cielo.

Quisiera hablarle también del estado material de la Colonia, pero para no cansarlo, lo dejo para otra carta. Pero permítame que se lo repita: te-

nemos gran necesidad de socorros materiales y espirituales y le añadiré, de algunos fervorosos y celosos Misioneros llenos de espíritu de sacrificio y dotados de virtud probada, para poder recoger todos los frutos que la Misión promete.

Confío, pues, en su paternal corazón, le presento las más cordiales y respetuosas expresiones de todos los Hermanos y le suplico las presente también á nuestros amados Superiores, para que nos recuerden á nosotros y á nuestros salvajes en sus oraciones.

Bendíganos á todos, pero en especial á este su afmo. y obediente hijo in *Corde Jesu*

JUAN BÁZOLA, Pbro.

Misionero Salesiano.

Colonia del Sdo. Corazón de Jesús

Asunción (Paraguay), 22 de Noviembre de 1903.

Costumbres y régimen de los Bororos

(Continúa)

Se rigen ellos por costumbres patriarcales, digámoslo así. Los indios del Paraguay y de otras partes, de que he tenido noticias, están divididos en tribus, no conservando entre sí relaciones amistosas, antes bien odiándose y persiguiéndose de muerte. No así los Coroados. Ellos, aunque repartidos en aldeas, se aman como hermanos, como compatriotas; no dependen de una sola cabeza, no están sujetos á un solo *cacique*: ni en cada aldea manda un cacique solo. Según pude entender, hay en cada aldea tres ó cuatro que llevan el título de *Capitanes*. No todos obedecen á cada uno de ellos, sino tan sólo ciertas familias, ésto es, si lo he averiguado bien, las que están ligadas al capitán con lazos de parentesco.

Rara es la manera con que acostumbran ellos á impartir las órdenes. Por la noche se reúnen los hombres fuera del *Baito*, y uno de los capitanes, indifrentemente, les echa una arenga. Todos los oyentes están tendidos en el suelo; solo el capitán orador permanece de pié con un cigarro en la boca. Así dispuesto, empieza la arenga. Habla á gritos y siempre con la misma cadencia. Trata ante todo de lo más notable acontecido en el día, suministra el correspondiente reproche si durante el día ha sucedido algo inconveniente y luego, siempre á voz en cuello, imparte las convenientes órdenes y disposiciones para el día siguiente. Han tomado por costumbre,

ir siempre al P. Bálzola, antes de la arenga, para consultarle sobre si tiene él algo de particular que avisar, y el Padre aprovecha esta oportunidad, para darles ciertas instrucciones y hasta les induce á que devuelvan los objetos que durante el día tomaron prestados. Y es cosa segura que después de la reunión, se presenta el capitán orador para entregar escrupulosamente á sus dueños hasta una aguja que hayan tomado. Frecuentemente sucede que si el orador se olvida alguna cosa, saltan dos ó tres á un tiempo á sugerirselo: él no se irrita, sino que repite aullando los avisos que le sugieren, porque aunque todos los conozcan, si no los dice él, no tienen valor; es de rúbrica. Cuando el orador los ha merecido, se le tributan los respectivos aplausos, pero no batiendo palmas, sino á silbidos estridentes, generales ó parciales según las disposiciones del auditorio. Una noche después del sermón de rito, se levantó otro orador y espetó él también un largo y elocuente discurso. Luego me explicaron que era uno de otra aldea, un *turista*, que venía de paseo y había sido invitado á hablar, manifestar de donde venía y comunicar las noticias de su aldea.

Otro motivo que me induce á creer que los Coroados tienen régimen patriarcal, es el haber observado que no todos van al trabajo ó á la caza, pero que á pesar de eso, todos comen lo mismo; porque es preciso saber también, que los hombres comen en el *Baito*: de todos los ranchos traen comida; el llegar de cada plato, es saludado con un grito de entusiasmo y todos comen de él indistintamente, venga de donde viniere.

Son muy rigurosos en materia de religión, y tienen tanta fe ciega en sus *Bari* ó sacerdotes, que hasta que no se destruya la autoridad de éstos, no se les podrá reducir. Ellos creen en la existencia de un Ser Supremo ó Dios bueno, que llaman *Mareba* y que ocupa el 5° cielo, pues ellos admiten cinco cielos, si bien algunos me dijeron cuatro. Este *Mareba* no tuvo principio, pero si tiene una madre aunque no conocen al padre: tiene además un hijo también muy poderoso. Se ocupa de los hombres y tiene tanto trabajo, que cuando el *Bari* quiere hablarle, para hacerse oír, echa toda la voz que tiene con toda la fuerza de sus pulmones. Sólo pueden hablar con él los *Bari* principales, los secundarios no alcanzan á él, sino solo hasta el hijo. Admiten además un Dios malo, que llaman *Bope*, el cual reside particularmente en las montañas y sobre los árboles y también en uno de los cielos, el *colorado*. Son muchos los

Bope, hombres y mujeres, y los indios están persuadidos que todo lo malo y adverso que les acontece lo causan los *Bope*. Tuve ocasión de hablar, por medio del P. Bálzola, con el *Bari* Miguel, quien aseguraba que él en realidad ve frecuentemente á *Mareba* y á *Bope*. De *Mareba* supo decir que es grande, hermoso, rico, bien vestido: le mostramos algunas imágenes de Jesús, para que hiciera la comparación y repitió que *Mareba* es mucho más grande, más hermoso. Le mostré luego una imagen de S. Miguel, que tiene ahrojado bajo sus pies á Lucifer, y el *Bari* aseguró que *Bope* es mucho más horroroso que el demonio. Le invité á que me hiciera una pintura por la cual pudiera tener alguna idea de la fealdad de *Bope*, y muy gustoso me satisfizo modulándome dos muñecos, hombre y mujer, que representan á dos *Bope*. Creen los indios que en todos los alimentos está *Bope* escondido y de consiguiente siempre llevan al *Bari* la carne y los primeros frutos de la estación, para ahuyentar al enemigo. El *Bari* asegura que cuando cumple esta ceremonia conjura á *Bope*, el cual entra en su cuerpo, y lo echa de sí con la ayuda de *Mareba*. A los enfermos les chupan con fuerza el punto dolorido y luego escupen.

Es notable la escena de los exorcismos (permítame usar esta palabra que me parece apropiada). Empiezan á pronunciar palabras entrecortadas y bajas, luego van creciendo, creciendo, hasta que echan el cuerpo hacia atrás para dar más fuerza á la voz; por último llegan á lanzar gritos desahorados que aturden. Después empiezan como á llorar, les tiembla todo el cuerpo, sudan que parecen unos endemoniados, con gran furor cogen los pedazos de carne y les pegan cada mordisco que da espanto. Pero para arreglarlo todo, dicen ellos que es *Bope* quien come con tanta hambre, no son ellos. El *Bari* Miguel, á quien preguntamos como *Bope* entra en él, mientras se esforzaba en darnos explicaciones, empezó á temblar, le cayeron gruesos lagrimones y huyó diciéndonos que ya *Bope* había entrado en él. Realmente parecen obsesos estos *Bari*, cuando ejercen sus funciones ¿podrá quizás en eso tener parte el espíritu maligno?

Yo creo que en todo ésto hay mucho de ficción y, quizás de hipocresía. Por de pronto es cosa constatada que los Coroados se sirven mucho de su religión para sujetar á las mujeres: los hombres no creen sino lo que les conviene.

Sin embargo, y casi me contradigo, estos indios tienen mucho miedo á *Bope*. Sirva de prueba un

caso que tuve la suerte de presenciar. Era de noche, y estábamos de sobremesa conversando entre nosotros, cuando de pronto nos interrumpe una algarabía infernal que se levantó en la aldea. El P. Bálzola aseguró no haber oído jamás tal gritería. Vamos, dice, vamos á ver lo que sucede. Fuimos en efecto, y al llegar á la plaza, los encontramos á todos en el más completo desorden y confusión: hombres, mujeres y niños, todos estaban sobresaltados. Después de mucho indagar, nos dimos cuenta de que todo aquel pánico lo había producido la caída de un bólido, que ellos creyeron fuera *Bope*, bajado para hacer alguna de las suyas. Con mucho trabajo logramos convencerlos de que no tuvieran temor, pues no había motivo, y cuando nos pareció haberlo conseguido, todo lo echó á perder la llegada del *Bari* Miguel, acompañado por el *Bari Tolo Pais*, cuya voz descollando entre todos, hizo, que se reanudara el temor y el espanto. Encendieron tres fogotas y sentados en el suelo alrededor de la lumbre, todos temblaban de miedo. Los *Bari* solos estaban de pié, cubiertos de la cabeza á los pies de *uricú* (barnis colorado) y gritaban y lloraban como obsesos: daban vueltas al rededor del grupo, temblando y aullaban ya bajando, ya alzando la voz. ¡Bu, bu, bu! gritaban; y los indios repetían: bu, bu, bu! Volvieron los sacerdotes á ocupar sus puestos: luego pidieron cigarros y los alzaban ofreciéndolos al cielo, siempre á gritos. Los encendieron, fumaron y los volvieron á ofrecer al Dios bueno, y sudaban el quilo y lloraban y gritaban siempre. Una hora duró la tragicomedia. Daba lástima verlo y no poderlo remediar. El *Bari Tolo-Pais* puso fin á la escena, largándose para su choza, aullando siempre, se entiendo. Miguel, entonces, se arrodilló sentándose sobre los talones. Todos se les agruparon en torno para saber algo: nosotros tambien lo hicimos y pudimos oír que el *Bari* decía, que por fin habían logrado hacerse oír de *Mareba*, quien cuchillo y fusil en mano, andaba persiguiendo á *Bope*. Al oír ésto, todos se alzaron llenos de regocijo y se fueron á dormir. De aquí se puede deducir cual debe ser la autoridad de los *Bari*.

(Se continuará.)





GRACIAS

de María Auxiliadora

Siempre que el pueblo cristiano se encontró oprimido por la crueldad y por las armas de sus enemigos, experimentó el Auxilio celestial de María. Así lo atestiguan los antiguos monumentos de nuestros mayores, los templos cargados de ricos despojos y las fiestas con que cada año honra la Iglesia á su Libertadora. Entonemos, pues, un nuevo cántico de acción de gracias al Auxilio de los Cristianos por los beneficios que nos dispensa, y nuestras voces y nuestro júbilo resuenen por todos los ámbitos de la tierra... Y Tú, Virgen de las vírgenes, bienaventurada Madre de Dios, sigue derramando á manos llenas tus favores; y haz que el Piadoso Pastor de las almas las conduzca todas al puerto de eterna salvación.

(Del HIMNO DE MARÍA AUXILIADORA).

Heróico sacrificio de una hija de María

Hace pocos días que, en este apartado rincocito del mundo, entregaba su hermosa alma al Señor una amable jovencita, hija de María Inmaculada, la cual prevenida desde temprano por Dios que la quería toda para sí, dió siempre muestras inequívocas de sincera piedad, siendo la edificación de todas las niñas y personas de la vecindad, que la conocían desde algún tiempo atrás, con el bello epíteto de *La loquita de Jesús*. El horror que tenía al vicio, la hacía vivir pensando continuamente en el lastimoso estado de una persona muy querida suya. Rezó é hizo rezar por mucho tiempo, pero viendo que por este camino ganaba poco, el amor acudió á la última prueba, y ofreció á Dios su vida en holocausto para conseguir la conversión de quien tanto amaba. Y el Señor aceptó su sacrificio. Su salud fué decayendo poco á poco, por más de un año, y al fin el 16 del corriente Enero cayó en cama para no levantarse más. Se confesó, y resignada aguardaba su postrera hora, lamentando únicamente no poder recibir el santo Viático á causa de los continuos vómitos que le ocasionaba su

malestar. Acudimos entonces á María Auxiliadora, poniendo por mediadora á Sta. Bárbara, á fin de que no muriera sin recibir antes el pan de la vida. Felizmente no acudimos en vano á María. En la mañana del viernes, habiéndole cesado los vómitos por más de 4 horas, pudimos verla recibir el santo Viático con una edificación y fervor tan tierno, que arrancaba lágrimas de verdadero consuelo. ¡Ah! ¡Cuán grande y bondadosa se mostró María! Esa misma tarde llama la enferma al confesor y le manifiesta su sacrificio: éste llama á la persona interesada, que conmovida por la virtud de la inocente víctima, cae de rodillas al pié de la cama y le promete enmendar su vida y confesarse. ¡La caridad de Cristo había triunfado y arrebatado á Satanás un alma que le había servido por muchos años! A los pocos minutos la amable niña, con la sonrisa en los labios y la tranquilidad y quietud más invidiables, murió como mueren los santos, *se durmió en el Señor*, según decir de los sagrados Libros; y nosotros esperamos con sobrado fundamento que ya se hallará en el cielo, glorificando á Dios y rogando á María por nosotros que se lo encomendamos tanto. A la mañana

siguiente, la persona agraciada, purificada en el sacramento de la penitencia, se acercó á la mesa eucarística, para empezar y seguir viviendo como verdadero y ferviente cristiano.

Deseando que todos conozcan la bondad de María y el rasgo de la caridad de esta heroica niña, hacemos público su sacrificio y demás favores obtenidos, haciendo votos para que todos en sus necesidades, acudan seguros y confiados á la que es el Auxilio de los Cristianos.

Junín de los Andes, Enero 29 de 1904.

FÉLIX VALOIX ORTIZ.

Certifico la verdad de lo expuesto y contenido en la presente relación.

Junín -- Fiesta de S. Francisco de Sales,
29 Enero de 1904.

P. ZACARÍAS GENGHINI
Misionero.

Salud de los enfermos

En el mes de Abril del presente año, mi nietecita María Mercedes Icaza fué atacada gravemente en Quito de una bronquitis complicada, al extremo que los médicos temían por su vida y dijeron que el caso era desesperado.

Al saberlo, invoqué á María Auxiliadora con toda la fe de mi corazón, empezando al instante una novena en su honor ofreciéndole una limosna y publicar el favor, si mi hija recobraba la salud. Sus padres llenos de aflicción le pusieron al cuello una medalla de la Virgen, y la mejoría se produjo al momento, y al cabo de un mes tuve el gran contento de saber que estaba ya bien.

Al publicar lo presente, cumplo en todo con lo ofrecido y doy mil gracias á tan buena Madre por tan señalado favor.

Guayaquil, Noviembre 1903.

VIRGINIA CARBO DE ICAZA.

Gracias á María Auxiliadora

Doy con todo mi corazón gracias á María Auxiliadora por haberme concedido, por mediación de S. José, un señalado favor. Encontrándose mi hijo D. Jesús Palatín, Pbro., hacía cerca de dos años, con un padecimiento reumático en la cabeza, que le imposibilitaba para todo, haciéndole además sufrir terriblemente, consultó con varios médicos su enfermedad, se le aplicaron toda clase de remedios, pero todo fué en vano, pues el padecimiento no cedía á ningún esfuerzo humano. En esta aflicción, recurrí á María Auxiliadora, suplicándole, por mediación del Patriarca S. José, me concediera la gracia de ver á mi hijo libre de su

padecimiento, ofreciéndole al mismo tiempo publicar la gracia en el BOLETÍN SALESIANO, si por espacio de un año no volvían á repetirse los acostumbrados ataques. La Virgen SS. oyó mis ruegos, concediéndome lo que con tanta confianza le pedí, pues mi hijo ha curado de su enfermedad, y yo cumplo mi promesa, exhortando á todo á poner en María Auxilio de los Cristianos, toda su esperanza.

Encontrándose también un amigo aquejado por una parálisis en las piernas, que le tenía postrado en cama desde hacía algún tiempo, le llevé una estampa de María Auxiliadora, pidiéndole se encomendase á ella, poniendo por intercesor á D. Bosco, y prometí publicar la gracia en el BOLETÍN SALESIANO, si conseguía la salud; obtenida ésta, yo doy mil gracias á tan buena Madre.

ASUNCIÓN MARTÍNEZ.

Aracena (Huelva), 14 de Enero de 1904.

Un favor de María

Doy testimonio de alabanzas á la Inmaculada Virgen Auxiliadora, en prueba de gratitud por un señalado beneficio. Mi señora madre se encontraba sufriendo una penosa y grave enfermedad, y había casi perdido la esperanza de rescatarla de las garras de la muerte, pues el facultativo no me daba esperanza alguna de salvarla. En medio de mi tribulación, me acordé de la por siempre bendita Madre María Auxiliadora y acudí á su santa protección, ofreciéndole con fe viva darle una corta limosna para su culto y publicar el favor para honrar su santísima devoción. — ¡Cual no sería mi sorpresa, cuando al concluir la novena, llegó el facultativo que asistía á mi madre y me advirtió que estaba ya completamente sana!

¡Bendita sea para siempre tan sublime devoción, panacea infalible para los males que aquejan al género humano!

Hago público este favor para ejemplo de los incrédulos, y prometo con todo mi corazón no abandonar durante mi vida tan preciosa devoción.

MARÍA DE JESÚS ROLETO.

Granada (Nicaragua), Enero 23 de 1904.

Un favor más de María Auxiliadora

Cayó una niña de 12 años desde el cuarto piso de su casa á un patio interior. En los primeros momentos de angustia dijo la infeliz niña que, al caer, se había encomendado á la Madre de Dios, y un amigo de la familia indicó que la pusiesen al cuello la medalla de María Auxiliadora, diciéndole que confiase en Ella. Pasó aquella primera terrible noche de incertidumbre sin novedad, apesar de lo es-

pantoso de la caída, y así transcurrieron 15 días, hasta que el médico la dió por salvada con la sola dolencia de una pequeña fractura en un pié.

¡Bendita sea la protección de María Auxiliadora!

J. M^a A.

Valencia (España), Enero de 1904.

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y ofrecen una limosna:

Algemesi (Valencia). *N. N.* manda celebrar una misa por un favor recibido.

Aracena (Huelva). *Una Cooperadora Salesiana* da gracias á María Aux. por favores recibidos.

Barcelona. *M^a M. G. G.*: Hallándome atacada de un fuerte é insistente dolor y con peligro de una enfermedad, imploré el Auxilio de María y me vi bien pronto libre de él. Agradecida, publico la gracia.

Ibidem. *La familia Bertrán* da la limosna de dos misas en acción de gracias á María Aux. por la curación de sus hijos.

Béjar (Salamanca). *D. Juan Peña, Pbro.* da una limosna por dos favores recibidos.

Caracas (Venezuela). *Domingo Alas y su Señora*, devotos fervientes de María Aux. y que en todo han experimentado su maternal amparo, le dan gracias por un favor especial que de nuevo les ha otorgado, sacándolos libres de algunos apuros que los afligían.

Cuzco (Perú). -- *Sofía L. Palacios*: Hallándome con una enfermedad ordinariamente incurable, y no encontrando alivio en ningún remedio, acudí á la protección de María Aux. y bastó poner en mi aposento una imagen de la Sma. Virgen, para quedar restablecida.

Ibidem. *D. Julio Pacheco, Pbro.*: Con el corazón lleno de profunda gratitud á María Aux. por haberme dispensado su palpable protección en varios peligrosos trances, hago público el favor.

Granada (Nicaragua). *Miría Rayo P.*: Prometí á María Aux. rezar su novena y hacer pública la gracia, si me concedía feliz alumbramiento; obtenida la gracia, cumulo lo prometido. Otras muchas veces he experimentado el visible amparo de María.

Ibidem. *José Jesús Mondragón*, atacado de parálisis, invocó á María Aux., prometiéndole una limosna y publicar la gracia; hoy está sano y cumple agradecido su promesa.

Guayaquil (Ecuador). *Eufemia Chambers Vivero*, agradece á María Aux. un favor obtenido por su intercesión.

Huelva (España). *D. G. de C.* manda una limosna por favores recibidos de M. Auxiliadora. — *María Carrasco* manda una oferta por una gracia obtenida.

Quito (Ecuador). *Una Cooperadora*: Cumpló la promesa de publicar un beneficio de M. Aux., por haberme curado un niño que estaba gravemente enfermo.

Ibidem. *S. C.* envía una limosna en acción de gracias al Auxilio de los Cristianos por un insigne favor obtenido. — *Emilia Munrique* por dos gracias recibidas.

Salamanca (España). *Ramona Cuesta* manda una limosna por un favor obtenido de M. Auxiliadora.

San Nicolás de los Arroyos (Argentina). *N. N.*, agradecida á M. Aux., por haber obtenido la salud de su hijita, envía una limosna.

Ibidem. *R. O. C.*: Enferma de pulmonía una hijita mía de ocho años y desesperando ya de esta enfermedad terrible, ofrecí á M. Aux. publicar la gracia si, por su poderosa intercesión, mi hija recobraba la salud. Lo que conseguí, quedando á los pocos días tan bien de salud como no nos lo imaginábamos. Agradecida cumulo mi promesa.

Sarriá (Barcelona). *Un artesano de las Escuelas Salesianas*: Estando mi madre enferma de aguda bronquitis y con peligro de perder un ojo, invoqué á María Aux., prometiendo hacer una novena y publicar la gracia; gracias á María, mi madre está perfectamente sana.

Ibidem. *J. Puig*: Próximo ya á la muerte un pariente mío, y sin remedio en lo humano, prometí á María Aux. hacer una Comunión y publicar la gracia, si sanaba. Obtenida ésta, cumulo lo prometido. — *D. Cristóbal Massana de S. Pablo de Ordal* manda una limosna para celebrar un oficio en la iglesia de Sarriá, por haber alcanzado una hija suya una gracia importante por intercesión de M. Auxiliadora.

Tarragona (España). *Carmen Sendrán* da una limosna para el culto de María, por haber curado de una grave enfermedad.

Valencia (España). *N. N.*, una devota de María Aux. y *D. F. V.* dan una limosna para el culto de María por gracias recibidas.

Ibidem. *Asunción Serred y Mestre*: Enfermó mi padre de catarro pulmonar y se agravó de tal modo, que ya temíamos un triste desenlace. Recurrí á M. Aux., pidiéndole no me dejara huérfana, prometiéndole una novena, una misa y publicar la gracia. Mis ruegos no fueron desatendidos, y bien pronto el enfermo recobró la salud. Agradecida de corazón á tan buena Madre, cumulo mi promesa.

Vigo (Pontevedra). *Rafael Gil*: Pedí á M. Aux. una importante gracia, prometiéndole publicarla; obtenida ésta, cumulo agradecido mi promesa.

Una súplica

D. José Vázquez Feura ruega á los Cooperadores Salesianos se dignen favorecerle con sus oraciones, para alcanzar una gracia especial de María Auxiliadora.

N. B. Recomendaba D. Bosco tres medios para obtener una gracia de María Auxiliadora: 1. Rezar con fe y devoción nueve días seguidos tres Pater-nóster, Avemarias, Glorias y Salves; 2. Dar una limosna; 3. Fre-cuentar los SS. Sacramentos.

Con estos tres medios obtendremos las gracias necesarias del Auxilio de los Cristianos, si nos conviene, pues es imposible que no se mueva á nuestras súplicas la que es la Madre de las Misericordias.



CRÓNICA SALESIANA

TURIN — En el Santuario de Valdocco. — Al relatar sucintamente las solemnísimas fiestas celebradas con extraordinaria suntuosidad en este majestuoso templo, con motivo del primer aniversario de la coronación Pontificia de la Taurmurga Imagen, y las no menos solemnes que han tenido lugar durante toda la novena de preparación á la magna é imponente festividad de nuestra Coronada Patrona y benignísima Madre María Auxiliadora, no pretendemos más que grabar profundamente en todos los corazones de nuestros beneméritos Cooperadores y asiduos lectores estos gratísimos recuerdos para encender aún más, si nos es posible, el fuego de filial amor y tierna devoción á la Soberana Emperatriz del Cielo.

El día 17 de Mayo 1º de la novena y aniversario de la augusta Coronación, el Excmo. Sr. D. Juan Bertagna, Arzobispo titular de Claudiópolis, celebró la Misa de comunidad á las 7 de la mañana, y en la cual, asistido de varios Rdos. Sres. Sacerdotes repartió el Pan de los ángeles á más de mil piadosos fieles. Terminada la Misa de Comunión se procedió á la anunciada ceremonia de descubrir la lápida de bronce donde se conmemora el fausto acontecimiento con esta sentida inscripción, dictada por la elegante pluma del Dr. D. Francisco Cerruti:

«Ob memoriam faustissimi diei XVI kal. junias anno MCMIII quo nomine atque auctoritate Leonis XIII Pont. Max. Augustinus Richelmy Card. Arch. Taurinensium multis adstantibus Episcopis adclamantibus universis Aurea Corona redimivit Imaginem Virginis Christ. Adiut. Hunc titulum laeti gratique exstare voluimus.»

Acto seguido el Director del Oratorio pronunció un breve discurso, en el cual con las relevantes dotes de elevada elocuencia que le distinguen, inculcó con grande fervor la necesidad que tenemos los hijos de D. Bosco de esculpir en nuestras almas y por todas partes con indelebles caracteres de magnificencia y originalidad Salesianas este solemne acto que se verificaba para perpetuar el grande reconocimiento, entrañable amor y entusiasta devoción que nutren los Salesianos por su Agusta y Celestial Madre;

y á los pocos momentos, al prorrumpir todos, llenos de regocijo, con el tierno cántico «*Noi siamo figli di Maria,*» esta buena Madre, como si quisiera hacer palmaria la grandeza de su poder y y la intensidad de su amor, afianzando al mismo tiempo el impercedero recuerdo de tan inolvidable fecha, concede una especial gracia á uno de los Salesianos asistentes, y este inesperado y extraordinario acontecimiento conmueve íntimamente el ánimo de todos los presentes.

El caso de referencia, que ha sido examinado por varios facultativos y por infinidad de personas, familiares, Superiores y compañeros del que ha obtenido tan señalado favor, es el siguiente: D. Juan B. Sismondo Salesiano hacía nueve meses que padecía tan completa *afonía*, que difícilmente y aun acercándolo mucho el oído, apenas se le percibían las palabras; fué asistido por renombrados especialistas que habían agotado los recursos de la ciencia; sin embargo todos le animaban, y aun su propia familia le había escrito aconsejándole pusiera toda su confianza en la Sma. Virgen. Hizo con singular devoción la novena de María Auxiliadora, y de improviso, mientras los niños cantaban las alabanzas de María, al querer hacer como un esfuerzo para cantar también, vió con maravilla, que había recobrado el timbre de la voz clara, argentina y sonora como nueve meses hacía.

Inutil sería el comentar, cuánto ha sido visitado y felicitado de propios y extraños.

A las 10 celebró la Misa cantada el M. Rdo. Sr. D. Francisco Cerruti, Consejero Escolástico de la Sociedad Salesiana, oficiando los novicios y estudiantes de nuestra casa de Foglizzo.

Para abreviar, respecto á los demás días de la novena en general, nos limitaremos á decir que, se celebraron todos los cultos anunciados con suntuosidad y orden admirables.

En particular, debemos decir algo aparte de la Dominica de Pentecostés, Vigilia de la fiesta de M. Aux. y del día mismo de su solemnidad principal.

El Domingo de Pentecostés, después de la Misa de Comunión General, administrada por el

Exmo. Sr. Obispo Auxiliar de esta diócesis Sr. D. Luis Spandre. A la hora acostumbrada se cantó una magnífica Misa con las partes variables en canto Gregoriano que ejecutaron magistralmente los novicios y estudiantes de nuestra Casa de Lombriasco, dirigidos por el Rdo. Sr. Director y Maestro de canto llano de la misma P. Grosso. Celebró el M. Rdo. Rector Mayor Sr. D. Miguel Rúa, con asistencia Pontifical del referido Exmo. Sr. Spandre.

De la vigilia de la fiesta de María Auxiliadora anotamos con preferencia la conferencia que dió á los Cooperadores el M. Rdo. Sr. D. Luis Valletto, Director de la Casa Salesiana de Iquique (Chile), y en la que con profusión de datos expresó la vicisitudes y trabajos realizados por los Salesianos en aquellas lejanas regiones y la indiscutible importancia y necesidad de la unión de los Cooperadores con los hijos de D. Bosco para llevar á cabo su grandiosa Obra de regeneración cristiana.

A las 18'30 celebró las solemnes Vísperas con asistencia Pontifical del Excmo. Sr. Don José Gamba, Obispo de Biella, quien impartió la bendición con el S. D. M. El programa musical fué ejecutado con magistral perfección, siendo sus mejores partes el *Domine ad adjuvandum* y las *Letanias* del Maestro Sr. D. Juan Pagella el *Dixit* del Sr. D. Rafael Casimiri el *Magnificat* del Sr. D. Luis Bottazzo y el *Tantum Ergo* del Sr. D. José Dogliani.

Por la noche durante la velada, interpretó bonitas piezas la banda del Oratorio festivo; pero lo que sorprendía más fué la hermosa iluminación de más de 9000 luces, y sobre todo la Estatua de M. Aux. de la cúpula que se destacaba en un mar de luz proyectada por un reflector eléctrico. La espaciosa plaza estaba llena, siendo casi imposible penetrar en la Iglesia completamente repleta de devotos fieles; sin embargo mientras los coros de centenares de niños cantaban tiernas alabanzas á la Sma. Virgen, todos callaban para disfrutar de tan agradables melodías.

Llegó por fin el fausto día por todos deseado de la solemne *festividad de María Auxiliadora*. Comenzó á celebrarse el incruento Sacrificio desde la una de la madrugada continuando sin interrupción las celebraciones en doce altares hasta la una y media de la tarde y repartiéndose constantemente la Sgda. Comunión por varios Rdos. Sacerdotes. A las 5'30 la 1ª Misa de Comunión General; cantáronse escogidos motetes de célebres autores. A la 7 tuvo lugar la 2ª Misa de Comunión que dijo S. E. Rdma. el Card. Agustín Richelmy, Arzobispo de Turin, también con selectos cánticos.

A las 10 empezó la Misa Pontifical, celebrada

por el Excmo. Sr. D. José Gamba, Obispo de Biella, y panegírico que pronunció el Rdo. Sr. D. Luis Bilieni; no sabíamos que admirar más, si su elocuente discurso ó el profundo recogimiento y silencio con que lo escuchaba aquella compacta muchedumbre. Oficiaron 150 cantores bajo la dirección del renombrado Sr. Dogliani, interpretando admirablemente una de las mejores Misas del Maestro Sr. D. Oreste Ravello, con las partes variables en canto Gregoriano; en el ofertorio cantaron la grandiosa Antífona *Corona Aurea*.

Por la tarde á las 18 se celebraron las Segundas Vísperas presididas igualmente de Pontifical por el ya mencionado Excmo. Sr. Gamba, ejecutándose la misma música de las primeras Vísperas.

Terminado el *Magnificat* del Maestro Sr. Don Pedro Magri empezó á desfilar la imponente Procesión, precedida de ejércitos de niños vestidos de Angeles con alegorías de la Pasión, enjambres de devotas niñas figurando inocentes palomas. ¡Parecía una visión celeste! Todos con un orden y recogimiento que edificaba y enternecía. Un sin número de admiradores abrían ala al desfile de la infinidad de asociaciones, los jóvenes de diversos colegios Salesianos de la Ciudad, los innumerables del Oratorio festivo, los 700 niños de esta Casa, las Hijas de María todas vestidas de blanco cubiertas de gasas del mismo color y lazos celestes, las Ilustres Damas de Honor de María Auxiliadora, tres bandas de música, más de 500 miembros del clero, el Excmo. Sr. Obispo de Biella de Pontifical, nuestro M. Rdo. Sr. Rector Mayor confundándose con los demás Religiosos revestido de roquete con su cirio en la mano.

El templete de la Virgen formaba una artística nube sobre la cual se levantaba majestuosa, una preciosa Estatua de María Auxiliadora ricamente decorada y rodeada de Angeles, que le cubren la Augusta Cabeza á manera de dosel con una grandiosa corona, labrada con exquisito primor. Concluida la Procesión con el mayor orden y entre los reverentes aplausos y aclamaciones de inmensa multitud, el Excmo. é Emo. Sr. Cardenal impartió la Triple Bendición, primero en el interior del Templo y después á la puerta del Santuario: una espontánea aclamación arrancó del pueblo que llenaba la extensa plaza. En seguida comenzaron los cánticos y alabanzas á la Celestial Reina, renovándose la iluminación más completa aún que en la noche anterior y amenizando la velada la banda de Música del Oratorio.

Fiesta de María Auxiliadora en Sarriá - Barcelona.

¡Cuánto consuela y regocija ver el incremento que va tomando cada día la devoción á María Auxiliadora! Ya no son sólo sus incansables propa-

gadores, los Salesianos; ya no son sólo algunas colectividades aisladas, sino poblaciones en masa las que sienten despertar en sus corazones el entusiasmo, y prorrumpen en gritos de amor, y traducen su devoción en actos públicos cuando llega la simpática fiesta de la *Virgen de D. Bosco*. Buena prueba de ello nos la dió la católica población de Sarriá el día de 23 de Mayo último.

El gracioso templo de María Auxiliadora se vió concurrísimos desde las primeras horas de la mañana: eran los devotos de María que iban á deponer á sus pies una ofrenda, á elevar á su trono una plegaria, á presenciar los actos de culto con que los Salesianos honraban á la poderosa Auxiliadora de los cristianos. Tierno y conmovedor fué el acto que se celebró en la Misa de comunión general. Treinta y tres niños se acercaban por vez primera al sagrado banquete á recibir en sus co-

labios, con su fácil y elocuente palabra llena de unción, nos tuvo por un buen espacio, que para nosotros pasó en un instante. Incapaces nos sentimos de reseñar siquiera su magnífico discurso, perfumado todo con el aroma de su devoción entrañable á María y de su admiración por D. Bosco. ¡Cuán gigante nos pareció la figura del gran Apóstol de la niñez, modelada por tan hábil orador! Dios se lo pague al Dr. Estebanell y le recompense las palabras de cariño y aliento que dirigió á los humildes Salesianos, continuadores de la obra sorprendente del immortal D. Bosco.

El entusiasmo por la Virgen Auxiliadora iba aumentando á medida que adelantaba el día y llegó á su colmo en la procesión. Fué esta un triunfo de María. Las calles que debía recorrer habían sido sembradas de flores, las casas por donde debía pasar ostentaban colgaduras y damascos y el pueblo



Reunion de Antiguos alumnos de Buenos Aires.

razones al Divino Hijo de María, bajo los auspicios de tan bondadosa Madre. ¿Cómo presenciarlo sin derramar tiernas lágrimas de amor y suplicar á la Virgen bendita que acogiera bajo su manto á aquellos corazones inocentes? A despertar tales sentimientos contribuyó la sentida exhortación que dirigió á los dichosos jovencitos, el celebrante Doctor Cararach.

Materialmente atestada de gente se vió la iglesia durante la Misa cantada. Oficiaba el Rdo. Sr. Cura Párroco de Sarriá, D. Vicente Estadella, y asistía en el presbiterio el Ayuntamiento de la misma población. ¿Hablaré de la música que se ejecutó? No somos competentes para juzgarla, pero con decir que el M^o *Thermignon*, cuya era la Misa que se cantaba, no se aparta una nota de las últimas prescripciones de S. S. Pío X (q. D. g.), quedaria dicho todo, si no tuviéramos que añadir que por parte de su ejecución con acompañamiento de orquesta, tampoco dejó nada que desear. ¡Con qué gusto veríamos seguido el ejemplo de los Salesianos por todas las iglesias en punto á música sagrada!

Al evangelio ocupó la sagrada cátedra el Rdo. Sr. Dr. D. Santiago Estebanell. Pendiente de sus

todo se empeñaba en demostrar su amor á la Virgen. Formaban el cortejo de María, precediéndola con cirios encendidos, los niños de las Escuelas Salesianas, del Colegio Colón y escuela municipal de Sarriá, la *Escolanía* de María Auxiliadora y pequeño clero de Hostafranchs, todos con sus respectivos pendones que llevaban ilustres personajes como el Excmo. Sr. Cónsul de Ecuador, Excmo. Sr. Marqués de Alós, D. José Palacios, etc. Cerchaba la marcha la banda Salesiana. El entusiasmo que se despertaba en todas partes al pasar la hermosísima estatua de María Auxiliadora llevada sobre artísticas andas, era indescriptible, y una lluvia de flores arrojadas desde los balcones y de la calle, lo atestiguaba. Aun la gente que aquella hora volvía de la montaña á donde, como es sabido, muchos tienen costumbre de ir á pasar este segundo día de Pascua, se mostró muy cortés y devota, arrojando á la Virgen las flores que en el monte había recogido. ¡Estaba tan hermosa, atraía tanto su rostro lleno de amor, que nadie podía resistir al entusiasmo!

Dos horas y media duró la procesión, sin que se hubiera de lamentar el más pequeño incidente desagradable, gracias á la fe y religiosidad de los

sarriánenses y al celo de las autoridades. Al volver á la iglesia, cuyo altar parecía un ascua de luces, la Escolanía de María Auxiliadora, la saludó con un hermoso é inspirado himno, y acto seguido dióse la bendición con S. D. M., terminándose así con la bendición de Jesús la simpática fiesta de Paraíso que sólo se hallan en las funciones del culto católico, y especialmente en esas honras que el pueblo tributa á la mejor de las Madres, á la que es su poderoso Auxilio. ¡Bendita sea Ella una y mil veces!

Y para que el recuerdo de esta fiesta quedara aun más grabada en el corazón y en la mente de los niños que hoy se educan á la sombra de su manto, por la noche hubo en uno de los patios de las Escuelas Salesianas una iluminación verdaderamente fantástica. ¡Cuán pura era la alegría que reinaba entre aquellos infantiles corazones, que no cesaban de aclamar y vitorear á María Auxiliadora! Al ver elevarse rápidamente á los aires los globos que se lanzaban, nos figurábamos que cada uno de

Roma, 26 de Noviembre de 1903.

Rdo. P. Valentín Bonetti

Director Espiritual de los Ex-alumnos de D. Bosco
Buenos Aires.

Ilmo. Señor,

Enviado desde esa lejana región, y tanto más grato cuanto mayor es la distancia que nos separa, ha llegado al Padre Santo el devoto mensaje que los Ex-alumnos de Don Bosco, unidos en la República Argentina con el cristiano vínculo de la fraternidad, han dirigido al nuevo Vicario de Jesucristo, como profundo homenaje y como augur de felicidad.

Su Santidad ha visto con particular agrado que la solemne conmemoración del 25º año de existencia de esa Escuela Salesiana, haya proporcionado á los alumnos, que experimentaron los efectos de sus beneficios, la grata oportunidad de presentarse en



Casa Salesiana de Quito en el barrio de "La Tola."

ellos llevaba al trono de María los corazones y las plegarias de los hijos, que aquí abajo la festejaban, y que Ella se sonreía y los bendecía con amor.

NB. La procesión ha sido presidida por el Doctor Cararach, canónigo, Vicario general de Tortosa y por el Magnífico Ayuntamiento de Sarriá.

BUENOS AIRES. — Asociación de los Ex-alumnos de Don Bosco. — Cortamos del diario católico *La Voz de la Iglesia*: Este importante centro, formado por jóvenes que recibieron su educación en los Colegios Salesianos, acaba de recibir de S. S. Pío X una honrosa carta firmada por el Secretario de Estado, Cardenal Merry del Val, y dirigida al Director Espiritual de la misma Asociación. Esta carta es contestación á una nota de adhesión filial, que la Comisión Directiva pasará á S. S., en ocasión de la celebración de las Bodas de plata de la fundación del Colegio Pío IX de Artes y Oficios. Publicamos traducido del original italiano tan honroso documento, como nos ha sido enviado por el Secretario de la Asociación, y felicitamos á los jóvenes ex-alumnos de Don Bosco por tan señalada distinción.

espíritu ante el Padre común de los fieles, y acrecentar por este acto de obsequio, su fe y su amor.

Deseando, pues, que dicha reunión educadora adelante más y más y adquiera en su existencia las más insignes benemerencias, como en el tiempo pasado, el Padre Santo se ha dignado bendecir con todo su corazón á V. R., á todos los Ex-alumnos de Don Bosco, á sus familias, á la Junta Directiva de la Asociación y en particular al distinguido Inspector Salesiano, P. José Vespignani.

Con los sentimientos de la más distinguida consideración me suscribo de V. R. afmo. S. S.

RAFAEL Card. MERRY DEL VAL.

REPÚBLICA DE SAN SALVADOR. — Es digno de admiración el interés que despliegan los buenos Cooperadores de la ciudad de **Sta. Ana**. A la cabeza de este movimiento está el P. Felipe Jesús Moraga, quien desde que, 30 años ha, la revolución lo arrojó del convento de Guatemala de que era superior, es el apóstol de Sta. Ana. Es un hombre verdaderamente singular. Con pequeñas limosnas, que nadie se atreve á negarle, ha edificado la mejor iglesia de la ciudad, ha levantado un Asilo, donde

tienen albergue unas 80 huérfanas y al cual asisten más de 300 niñas externas, y el año pasado terminó nuestro Colegio, que quiere ya ensanchar. La población lo quiere y lo venera como á un santo.

La ciudad de Sta. Ana, de fundación anterior á la conquista, es una de las mejores de la República. Está unida por medio de vía férrea á la capital y al puerto de Acajutha y tiene mucho comercio. Tiene además varias iglesias, escuelas, hospital, cuartel, teatro en construcción, jardines públicos, etc., etc. Las casas son bien construidas, y algunas de dos pisos; las calles rectas, empedradas y con iluminación eléctrica. Los alrededores son fértiles y bien cultivados y producen café, azúcar, tabaco y todo clase de cereales: posee además abundantes minas. La industria va activándose y los habitantes llegan á 38000.

Los niños son dóciles y obedientes. El Colegio de Sta. Ana puede asilar presentemente unos 60 niños internos y 300 externos. Es un vasto edificio de un solo piso, de forma rectangular con amplios salones, espaciosos pórticos y ameno patio en el centro. Tiene todos los requisitos que la comodidad y la higiene exigen, y está rodeado de una huerta que puede servir más tarde para ensanchar el edificio. La construcción de nuestro Colegio de Santa Ana se debe al celo del P. Felipe y á la generosidad de una distinguida Cooperadora.

VALPARAÍSO (CHILE). —

Se ha inaugurado en nuestro Colegio de Valparaiso un nuevo *Círculo Pío X* para los numerosos ex-alumnos de aquel Instituto. La ceremonia de inauguración revistió gran solemnidad y colmó á todos de alegría el siguiente telegrama del Emmo. Cardenal Secretario de Estado de Su Santidad: «*Superior de los Salesianos, Valparaíso. Santo Padre, alegrándose por la inauguración del Círculo que lleva su mismo nombre, bendice á los fundadores y socios.*»

MERRY DEL VAL. »

LA TOLA (ECUADOR). — Cortamos de *El Telégrafo*, diario de Guayaquil: **Perforación del Ichembia** (Obra de los Salesianos). — Informan del interior que los Padres Salesianos, que se propusieron taladrar el cerro de Ichembia, para llevar agua á *La Tola*, han coronado su difícil empresa, invirtiendo en ella más de \$10,000. Se han hecho varios túneles, de los cuales el mayor, que tiene 584 metros de largo, se abrió al mismo tiempo por sus dos extremos, y generalmente se temía que no se encontraran éstos, por lo difícil que era que llevasen la misma dirección de uno y otro lado; pero el inteligente Don Jacinto Pancheri, Salesiano, ha salido airoso en la dirección de esta obra, alcanzando en ella inimitable acierto.

La Ley de Quito añade: Dignos son los PP. Salesianos, por tan benéfica como difícil empresa, de la gratitud y alabanza del público. De nuestra parte,

les enviamos un efusivo aplauso, y hacemos votos para que logren colocar presto la cañería de fierro, que es lo único que falta para que haya agua en *La Tola*.

BUENOS AIRES. — **Inauguración de un nuevo órgano en la iglesia de S. Juan Evangelista, de la Boca.** — El día 31 de Enero, fiesta de S. Francisco de Sales, se inauguró un nuevo órgano, digna obra del reputado establecimiento *Vegezzi-Bossi* de Turin. Asistieron al estreno los organistas P. Rota y Sr. Odwa de Montevideo y los Sres. Pelazza y Medina de la Capital. El órgano se tocó durante todas las funciones del día y la música fué excogida y seria. Tanto los maestros que lo estrenaron, como los numerosos peritos y el pueblo mismo que asistieron á las funciones, encomiaron altamente la bondad del instrumento, la delicadeza de sus sonidos y la perfecta entonación de sus registros.

Presentamos la fotografía del grandioso instrumento, que constituye un honor para los artistas que lo construyeron.



Órgano de la Iglesia de S. Juan Evangelista de la Boca-Buenos Aires.

PUNTA ARENAS (CHILE). — **Una importante conversión.** — El 23 del pdo. Enero, fiesta de los desposorios de Maria Sma., se celebró en nuestra iglesia de Punta Arenas una consoladora ceremonia. Un protestante escocés, David M., capitán de una nave mercantil, que hacia varios años habitaba en aquella ciudad, abjuró sus errores y entró en el seno de la Iglesia Católica. Se le administró el Santo Bautismo *sub conditione*, recibió la Confirmación, contrajo Matrimonio y se acercó al Banquete Eucarístico en un mismo día. Hacia ya varios años que vivía unido civilmente con una buena señora chilena, la cual rogaba continuamente á Dios por la conversión de su esposo, y sus oraciones fueron atendidas. Después de la función, el buen Sr. David estaba profundamente conmovido y daba gracias á Dios por haber abierto sus ojos á la luz de la verdadera fe, la única que hace felices á los hombres en esta y en la otra vida. ¡El Señor le conceda la santa perseverancia!

VINCES (ECUADOR). — El infatigable Decurión Salesiano, D. José M^a Paredes nos da cuenta de una

solemne reunión que los Sres. Cooperadores de aquella localidad, celebraron en *Cerro-gusano*, villorrio á una legua de Vines.

La fraternal reunión promovida por el digno Cooperador D. Reinando Villata y secundada por todos los Cooperadores, tuvo lugar en la Escuela del Pueblo graciosamente cedida por D. Agustín Fuentes, quien adornó también el local con la imagen de S. José y los retratos de D. Bosco y de D. Rúa. Más de doscientos fueron los concurrentes. Hubo discursos y composiciones en honor del Santo Patriarca y de la Obra Salesiana. El Sr. Paredes habló con enervorizada palabra á todos los Cooperadores, dándoles gracias por lo que hacían por la Obra Salesiana é invitándoles á redoblar sus

tierras destinadas un día cual Siberia Americana, al destierro y prisión de los mayores delincuentes, en esta tierra obró Dios este año un acto de bondad tal, que de tierra de maldición parece trocarse en tierra de bendiciones, en tierra de sus especiales complacencias. Largos años de improbos trabajos han pasado en la Patagonia los hijos del inmortal Don Bosco, que la han regado con su sudor y sus lágrimas. Parecía mostrarse rebelde á sus constantes fatigas y generosa solicitud; mas hoy mandó el Señor cesar las borrascas y que una bonanza, pregonera de bendiciones, á ellas se sucediera. Un noviciado, se-



Recuerdo de la toma de hábito de los diez primeros novicios de Patagonia.

esfuerzos con el ejercicio continuo de la caridad. Entre las decisiones dignas de alabanza, que en aquella fraternal reunión se tomaron, fué la de socorrer con sus limosnas á los pobres leprosos de Colombia. Á este fin formóse un Comité de respetables Señoras.

Nuestro aplauso á aquellos celosos y abnegados Cooperadores.

Fragantes flores de la Patagonia. — Nos escribe el Presbítero D. Jenaro Alonso: No todo lo que produce la tierra son cardos y espinas. En los desiertos Patagónicos, en estas tierras cruzadas aún hoy por hordas salvajes, para quienes nunca un rayo de luz alumbrara, ni el luminoso esplendor de la Cruz bendita que todo lo dulcifica y todo lo ennoblece y perfecciona, habrá irradiado; en estas tierras donde parece que una maldición tremenda gravitaba sobre todos sus moradores;

millero santo de operarios evangélicos, sal y luz de las tierras patagónicas, ha sido implantado por manos del Divino Jardinero en el pueblo de Patagones. El 25 del pasado Febrero, S. Sra. Ilma. Sr. Cagliero imponía el sagrado hábito sacerdotal á diez jóvenes resueltos y bien dispuestos para hacerse santos y denodados Misioneros, que con el alma llena de Dios y el corazón ardiendo en llamas de caridad, no aspiran sino á lanzarse en medio de las tribus salvajes para enseñarles á conocer á Dios, á amarlo y servirlo; para arrancar á esos infelices del abismo de la inmoralidad y sublimarlos al estado de hijos de Dios. Paréceme verlos ya lanzarse á la lucha santa contra el poder infernal, resueltos á arrancarle su presa ó perecer en la demanda como buenos.

¡Qué espectáculo sublime presenciaron los

Espíritus Angélicos y los hombres de buena voluntad! Nuestro muy amado Obispo Dr. D. Juan Cagliero no cabía en sí de júbilo al dar la sagrada librea de Cristo á aquellos diez denodados jóvenes, y después del solemne acto les dirigió fervientes palabras, exhortándolos á la imitación de Jesucristo, y diciéndoles que su alma se llenaba de júbilo, por vestir por primera vez en la Patagonia, no á uno, sino á diez. El asunto de su sermón fué el mismo que tomara el inmortal D. Bosco al enriquecerle á él con el mismo don con que enriqueciera él á los noveles levitas de Cristo. Recordó complacido como él cincuenta años atrás, vistió el mismo hábito Dichoso y santo jubileo le proporcionó el Altísimo como recompensa de tantas fatigas y tiernos cuidados en estas tierras. Bendito sea el Señor, que después de las tribulaciones con que prueba á sus escogidos, les envía consuelos tanto más oportunos é inefables, cuanto mayores fueron las pruebas á que los sometiera.

Ve Vd., pues, que la Patagonia no presenta sólo espinas en sus rosales; la rosas comienzan á abrir su capullo y presentan su corola á los cuidados de los diligentes jardineros é quienes la Divina Providencia encargó de su cultivo.

Nada faltó en tan fausto día; imponentia del rito, majestad musical y devoción en los presentantes. La misa de Comunión, en efecto, fué oficiada por el mismo Sr. Obispo con solemnidad é *infra missam* la *Schola Cantorum* del Colegio « San José » dirigida por nuestro hermano coadjutor D. Anselmo García, cantó escogidos motetes con perfecta entonación y suavidad de voz. Y los solemnes momentos de la imposición del hábito fueron armonizados con otros motetes que parecían elevar nuestra mente de las bajezas de la tierra á la sublimidad del Paraíso.

Por la tarde los alumnos del Noviciado obsequiaron al Sr. Obispo y al selecto pueblo de Patagones con una representación teatral que á todos dejó muy satisfechos.

Quiera Dios, que el ejemplo de estos jóvenes heroicos que supieron sobreponerse á todos los afectos de carne y sangre para seguir la pobreza y la Cruz de Cristo, tenga muchos imitadores; que así serán gloria de la religión, de la patria y de la familia.

calificarlo de *bueno y metódico*: *bueno* en cuanto sustenta todo él, como todos los libros de esta Biblioteca, la modernas y salvadoras doctrinas del ilustre Solari; *metódico* por haber empleado su autor, D. Gil Pecchioni, sabio y experimentado ingeniero agrónomo, buen orden en la exposición de materias, pues dando breves nociones de climatología agrícola y de los principales meteoros que se relacionan con la Agricultura, estudia minuciosamente la tierra laborable, ésto es, su origen y composición, sus propiedades físicas, clasificación de los terrenos y fertilidad de los mismos, concluyendo la Agrología con las enmiendas que en ellos deben hacerse. A continuación habla de los *abonos* con tal precisión y propiedad, que nada deja que desear, no olvidándose de su inmediata aplicación. Concluye su obra el Sr. Pecchioni dando reglas para el cultivo de los principales cereales, legumbres, plantas forrajeras, de raíz alimenticia y textiles, no queriendo terminar tan importante trabajo sin unas nocioncitas de Arboricultura.

No podemos menos de decir á nuestros lectores que no se arrepentirán de haber adquirido esta obra, sobre todo, tratándose de agricultores que quieran dejar las perjudiciales prácticas agrícolas antiguas para seguir las fases de la moderna y utilísima Agricultura: por otra parte no está por demás que digamos que en Italia ha sido muy bien acogida, haciendo de ella elogios la prensa de todos los matices, por ser su Autor competentísimo en este ramo.

A pesar de sus buenas condiciones, se vende al precio de 3,75 pesetas en rústica y 4,75 en pasta. El que desee adquirir esta obra y las de la Biblioteca por suscripción, puede hacerlo dirigiéndose al Sr. Administrador—Arrebolera—18, Sevilla.

Nos llega por correo la grata noticia que esta "BIBLIOTECA AGRARIA SOLARIANA" ha sido premiada con MEDALLA DE ORO en la Exposición Regional de Córdoba (España) que se ha celebrado en estos días cuyo echo confirma una vez mas la fama mundial que se ha conquistado el SISTEMA SOLARI.

Santa Cecilia, Revista musical publicada por los PP. Salesianos de Buenos-Aires. Cortamos de *La Voz de la Iglesia*:

Santa Cecilia. Vestida de nuevo, elegante y artístico ropaje, ha aparecido esta notable publicación de música sagrada, en su cuarto año de vida y como exhibiendo el justo favor que ha merecido y continuará mereciendo.

Entre otros materiales selectos, registra un curioso artículo sobre Perosi, acompañado del retrato del joven maestro, cuya celebridad es ya universal.

Ofrece también un *Stabat Mater* y varias otras partituras sacras, ajustadas estrictamente al estilo gregoriano ó polifónico de Palestrina, con lo que da cumplimiento á las últimas disposiciones pontificias.

Al celebrar los progresos de *Santa Cecilia*, realizados en ese periodo, formulamos sinceros votos por que aquello se multipliquen, sin límite, para bien del arte religioso, que tan magistralmente cultiva.

BIBLIOGRAFIA

La Industria Agraria según el Sistema Solari ó Manual del Agricultor moderno: es el título de los tomos XI y XII de la *Biblioteca Agraria Solariana*, utilísima publicación que, como saben nuestros lectores, se edita en Sevilla.

Hemos examinado con detención y cuidado los dos tomos de que nos ocupamos, los cuales forman un solo volumen de 239 páginas y no dudamos en



Excmo. Fr. Tomás Cámara y Castro
Obispo de Salamanca.

LA Pía Unión de Cooperadores Salesianos ha perdido uno de sus activos miembros en la propaganda de la Obra de D. Bosco. Había comprendido el gran bien que podía hacer á la sociedad la Obra de D. Bosco; había visto la necesidad de recoger y educar á tantos hijos del pueblo. Él, con su clarísimo ingenio, conoció esta necesidad, la supo apreciar profundamente



y defender con su elegida mente y con su generoso corzón.

¡Cuánto disfrutaba y se ensanchaba su corazón, cuando visitaba nuestro Oratorio! ¡cómo rebosaba de gozo al encontrarse rodeado de tantos niños que le amaban y aclamaban!

Su celo apostólico no tenía límites: á todos ayudaba, ya con sus sabios consejos, ya con sus limosnas. Una gran parte de la nueva Obra se ha edificado á expensas de su caridad.

Su deseo no era otro que ver terminado, á lo menos en parte, el nuevo local para albergar á muchos necesitados.

Aun en los últimos días, cuando la enfermedad lo tenía ya postrado, con gran interés preguntaba por los niños y parecía que se aliviaba

de su dolencia, cuando sabía que todo iba bien, que todos estaban alegres y contentos. Pobrecitos, exclamaba, hay que ayudarles.

Los hijos de D. Bosco, hacen público su dolor, uniéndose al de todos los Salmantinos.

Su memoria vivirá dulce y eterna en nuestros corazones y, elevando fervidas plegarias, nos consolamos al pensamiento de que el padre amoroso y fiel ha entrado en el reposo eterno, desde donde continuará protegiéndonos. Sin embargo lo recomendamos á las oraciones de nuestros Cooperadores.

R. I. P.

Muy Ilre Sr. D. Domingo Trinidad Romero

El día 11 del pdo. Marzo, á la edad de 55 años, pasó á mejor vida el Sr. Canónigo de Zacatecas (Méico) D. Domingo Trinidad Romero, habiendo sido en vida modelo de sacerdotes y Cooperadores Salesianos y tenido la muerte de un santo.

El ilustre finado se distinguió por su espíritu de humildad y fervorosa oración, y en medio de las amarguras que sus émulos y enemigos le hicieron sufrir, confió siempre en Dios y se conservó siempre estrechamente unido á su V. Prelado, el Ilmo. Dr. Buenaventura Portillo.

Era versadísimo en todas las ciencias eclesiásticas y santamente apasionado por el idioma de la Iglesia. Pero en lo en que más se distinguió, fué en la predicación y en la dirección de las almas. Cuando ensalzaba las glorias de la Virgen de Guadalupe ó de María Auxiliadora se enternecía hasta derramar tiernas lágrimas. En gran parte á su celo se debe que la devoción á la celestial Madre de nuestra Pía Sociedad se haya hecho popular en Zacatecas, y como testimonio de su amor á nuestro Excelsa Patrona, mandó colocar un hermoso cuadro de María en la Parroquia del Sagrario de aquella religiosa ciudad.

Habiendo desempeñado con notable desinterés y celo varios cargos importantes, como el de Secretario de la Curia Episcopal, Rector del Seminario y Gobernador Eclesiástico, declinó humildemente la dignidad episcopal que le ofreció el Ilmo. Visitador Apostólico Mons. Nicolás Averardi.

Durante la última enfermedad que duró 40 días, sufrió con sin igual paciencia los continuos y acerbísimos dolores que le causaba la diabetes y las 24 operaciones que le hicieron los facultativos; todo sin exhalar una queja y sin permitir que se le diera cloroformo, edificando así á todas las presentes. En sus últimos instantes, no contento con invocar á la Sma. Virgen en voz baja, cantaba con fervor tiernísimas alabanzas á la Madre de Dios. Su muerte fué envidiable como su vida había sido ejemplarísima. Descanse en paz el ilustre finado.

R. I. P.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:
Gerente: JOSÉ GAMBINO.